

EL FMI en Foco

SUPLEMENTO DEL BOLETÍN DEL FMI

VOLUMEN 35

SEPTIEMBRE DE 2006

WWW.IMF.ORG/IMFSURVEY

TEMA DE FONDO:
**El FMI y los países
de bajo ingreso de Asia**

El FMI
por dentro

GUÍA BREVE DE ALGUNOS TÉRMINOS CLAVE

CONOCER LA JERGA

Los economistas y el FMI utilizan un lenguaje especializado. A continuación, figuran algunas de las expresiones usadas en esta publicación y la página en que aparecen.

Condicionabilidad: Las condiciones que, en la mayoría de los casos, deben cumplir los países en materia de política cuando toman en préstamo dinero del FMI (véase la página 23).

Contagio: Se refiere a la transmisión de una crisis financiera de un país a otro (véase la página 17).

Derechos especiales de giro (DEG): Se trata de un activo de reserva internacional creado en 1969 por el FMI para complementar los activos de reserva existentes de los países miembros. Los DEG se asignan a los países en proporción a sus cuotas. También sirven como unidad de cuenta del FMI. Su valor está basado en una cesta de monedas fundamentales del mundo (véase la pág. 14).

Gestión de gobierno: Abarca todos los aspectos que se refieren a la forma en que se maneja un país o una institución, incluido el marco regulatorio y la rendición de cuentas (véase la página 19).

Macroeconomía: “Macro” proviene del griego y significa “grande”. Por lo tanto, la macroeconomía se ocupa del funcionamiento de toda una economía y de variables tales como el total de riqueza, el dinero, el ingreso, el desempleo, la inflación y los tipos de cambio (el valor de una moneda frente a otra). En cambio, la microeconomía se ocupa del comportamiento de las unidades económicas individuales, como los hogares y las empresas y la determinación de los precios relativos (véase la página 16).

Servicios financieros: Tipos de crédito del FMI que pueden utilizar los países miembros (véase la página 25).

Sostenibilidad: El FMI promueve políticas que tienen por finalidad producir un crecimiento sostenible, es decir que perdure y que no se vea interrumpido, por ejemplo, por períodos de “auge y caída”. La deuda de un país es sostenible si se puede atender su servicio y reembolsarla sin poner en peligro el vigor de la economía (véase la página 17).

Supervisión del FMI: Literalmente, control. En virtud de su Convenio Constitutivo, es función del FMI supervisar el sistema monetario internacional y ejercer una firme vigilancia de la política cambiaria de los países miembros. La supervisión es una de las actividades básicas del FMI: seguir la evolución de la economía, tanto mundial como de los países, y hacer saber a las autoridades si la situación no evoluciona según lo previsto o si es necesario modificar las políticas (véase la página 17).

Transparencia: Se refiere a la medida en que una institución está abierta al público. Cuanto más transparente sea una institución, mejor informado mantendrá al público sobre sus actividades y formas de operar (véase la página 19).

Valor presente neto (VPN): Técnica para calcular el valor de los pagos futuros examinando el valor presente de esos flujos de caja descontados al costo del capital de hoy.

Para más información, el FMI cuenta con un glosario de términos financieros en www.imf.org.

En la fotografía de la portada aparece una mujer remando por el río Mekong, Long Xuyen, Vietnam. El país ha avanzado mucho en la liberalización de su régimen comercial (véase la página 3) (Steve Raymer/CORBIS).

SUPLEMENTO DEL BOLETÍN DEL FMI

EN ESTE NÚMERO

Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Jefa de redacción

Christine Ebrahim-zadeh
Jefa de producción

Jeremy Clift
Redactor principal

Elisa Diehl
Ina Kota
Redactoras asistentes

Maureen Burke
Lijun Li
Kelley McCollum
Ayudantes de redacción

Lai Oy Louie
Editora de arte

Stephen Jaffe
Michael Spilotro
Editores de fotografía

Kanitta Meesook
Asesora principal

Edición en español

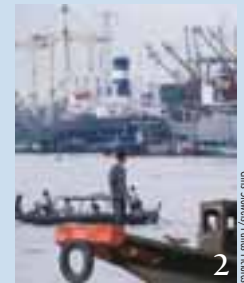
División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Rodrigo Ferrerosa
Traducción

Patricia Fernández Ostolaza
Virginia Masoller
Corrección de pruebas

Martha A. Amas
Composición gráfica

- 2 **Una función vital**
El FMI y los países de bajo ingreso de Asia
- 7 **Un nuevo rumbo para la institución**
Estrategia a mediano plazo del FMI
- 8 **Diez acontecimientos que modelaron el FMI**
Una perspectiva histórica
- 13 **¿Quién está a cargo del FMI?**
Organización y finanzas
- 15 **El Directorio Ejecutivo del FMI**
Representantes y número de votos de los países
- 16 **El fomento de economías sólidas**
Supervisión económica y prevención de crisis
- 20 **Ayudar cuando las cosas van mal**
Resolución de crisis
- 22 **Encarrilar la economía**
Préstamos y condicionalidad
- 25 **Modalidades de los préstamos del FMI**
Términos y condiciones de los servicios financieros
- 26 **Transferencia de conocimientos técnicos**
Asistencia técnica y capacitación
- 28 **Por una vida mejor**
Reducción de la pobreza y alivio de la deuda
- 32 **Mayor transparencia y rendición de cuentas del FMI**
La Oficina de Evaluación Independiente
- 33 **El FMI: Datos básicos**
Principales indicadores del FMI
- 33 **Organigrama del FMI**



Chris Sowers/Financie Pictures



Brand International/Art/Avron & Quinn Productions, Inc.



Daniel Blouin/Reuters/Redux Pictures

El FMI en Foco es un suplemento del *Boletín del FMI*. El *Boletín del FMI* (ISSN 0047-083X) es una publicación periódica del FMI que aparece en español, francés e inglés. Las opiniones e información publicadas en *El FMI en Foco* y el *Boletín del FMI* no representan necesariamente la posición oficial del FMI. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información, salvo las fotografías e ilustraciones que no pueden reproducirse en forma alguna.

La correspondencia debe dirigirse a: Current Publications Division, Room 7-106, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; correo electrónico: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: first class; otros países: airspeed). El precio de la suscripción anual para empresas privadas y particulares es de US\$120. Las solicitudes de pedido deben dirigirse a: Publication Services, Box X2006, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

Una función vital



Vibrante actividad portuaria en Ciudad Ho Chi Minh, Vietnam.

La región de Asia y el Pacífico es, económicamente, la más diversa y dinámica del mundo. Constituye un importante motor del crecimiento económico mundial, ya que alberga 4 de las 12 mayores economías del mundo: Japón, China, India y Corea, y varias de crecimiento muy acelerado. No obstante, la región de Asia y el Pacífico también incluye algunos de los países más pobres del mundo y los países de bajo ingreso de la región siguen necesitando ayuda para hacer frente a las nuevas exigencias de un mundo globalizado.

Los países de bajo ingreso de Asia, con cuyos gobiernos el FMI colabora estrechamente, conforman un grupo de 17 países cuya población total supera los 350 millones e incluye una gran cantidad de personas en situación de pobreza, es decir, con un ingreso inferior a dos dólares por día. Es un grupo bastante heterogéneo, ya que incluye países en transición a una economía de mercado (como Vietnam, Camboya y Mongolia), economías del Pacífico (como Papua Nueva Guinea) limitadas por el escaso tamaño de su mercado, y países vulnerables a desastres naturales y shocks de origen externo (como Bangladesh).

Si bien cada país tiene sus propios desafíos, sus estrategias de reforma coinciden en algunos aspectos: aplicar políticas estables, fortalecer la capacidad institucional y de los recursos humanos, y fomentar un entorno propicio que ayude a atraer inversión extranjera directa, crear puestos de trabajo y reducir la pobreza. El FMI ha colaborado con los países de bajo ingreso en todos estos ámbitos, lo cual les permite aprovechar su asesoramiento técnico y de política y su apoyo financiero. Las siguientes reseñas muestran al FMI en acción en cinco países.

■ **La liberalización del comercio: Vietnam**

Vietnam ha abierto su economía con miras a obtener un crecimiento sostenido y acelerado y elevar su nivel de vida. El país ha avanzado mucho en la liberalización del régimen comercial desde 1986. “Desmantelar las barreras comerciales ha sido la piedra angular del plan *doi moi* —o renovación— y el FMI ha apoyado esta estrategia”, dijo Lazaros Molho, jefe de la misión del FMI en Vietnam.

Entre 1993 y 2004, la apertura comercial (medida en función del total de exportaciones e importaciones frente al PIB) aumentó a más del doble y su participación en el mercado de exportaciones se multiplicó por más de tres.

El dinamismo del sector exportador y la creciente Inversión extranjera directa impulsaron fuertemente el crecimiento en Vietnam (en 1993–2005 el PIB creció en promedio más del 7½% anual) y redujeron tajantemente la pobreza (del 58% en 1993 a menos del 20% en 2004). Molho considera estos resultados impresionantes, ya sea en términos regionales o mundiales.

Los programas aplicados por Vietnam desde 1993, con el apoyo del FMI, incluyen la liberalización de los derechos para comerciar y aspectos como la simplificación de los trámites de importación y la eliminación de cuotas. Cabe destacar el plan para la política comercial de 2001–05, que exige una reducción de los aranceles, la eliminación de las restricciones cuantitativas y otras medidas que sentarán las bases para ingresar en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Un acuerdo de comercio bilateral con Estados Unidos en 2001 revitalizó los planes de liberalización de los regímenes de comercio e inversión de Vietnam y ofreció al mismo tiempo un marco útil para su ingreso en la OMC. Los compromisos regionales en virtud de la zona de libre comercio de ASEAN también han anclado la liberalización y han contribuido al rápido incremento de los flujos comerciales de Vietnam en el último decenio.

No obstante, quedan por dismantelar muchas barreras no arancelarias, reducir aún más el nivel medio de los aranceles, que siguen figurando entre los más altos de Asia, y continuar la apertura del régimen de comercio e inversión. Las actuales negociaciones de ingreso en la OMC ofrecen una oportunidad importante para proseguir la integración internacional. Dicho ingreso no solo creará más oportunidades de comercio, sino que fomentará mejoras en el entorno jurídico y empresarial, lo cual seguirá haciendo más atractivo a Vietnam para la inversión extranjera directa.

El FMI apoya los esfuerzos de Vietnam por ingresar en la OMC y le ofrece asesoramiento y asistencia técnica para ayudarle a adoptar un sistema cambiario más abierto y eficiente. Al respecto, el país dio un paso importante en octubre de 2005 al eliminar las restricciones que aún mantenía para los pagos internacionales corrientes. Para el futuro, el FMI seguirá brindando a Vietnam asesoramiento en materia de políticas y gestión macroeconómica, y reformas estructurales conexas en el marco de la supervisión, y mantendrá su disposición a prestarle asistencia técnica para la creación de un mercado cambiario más abierto y eficiente.

■ **Cómo adaptarse a los shocks: Bangladesh**

Varios países de bajo ingreso de Asia, entre ellos Bangladesh, temían que, al expirar el Acuerdo Multifibras de la Organización Mundial del Comercio (OMC) a fines de 2004, la mayor competencia, especialmente de China, afectara a los mercados de productos textiles y vestido que habían sido fuentes fiables de ingresos de divisas y empleo.

Consciente de estos riesgos, en abril de 2004 el FMI creó el Mecanismo de Integración Comercial (MIC) para ayudar a los países miembros a suplir déficits temporales de su balanza de pagos (véase la pág.19). Dos meses después, el FMI prestó a Bangladesh —un importante exportador de vestidos— US\$78 millones en virtud del MIC para ayudarle a hacer frente a las presiones previstas sobre la balanza de pagos.

“La buena noticia”, dice Thomas Rumbaugh, jefe de la misión del FMI en Bangladesh, es que el país “ha soportado la tormenta y está compitiendo eficazmente en este sector”. Las exportaciones de vestidos terminados han resistido mejor de lo previsto y además se han beneficiado con las “salvaguardias” aplicadas a las exportaciones chinas de esos productos. Sin embargo, el futuro de las exportaciones de vestido de Bangladesh dependerá de su capacidad para solucionar embotellamientos de infraestructura, complicados trámites

de aduanas, reglamentos aún onerosos y problemas de gobernabilidad y seguridad.

Otro factor a su favor ha sido la mayor flexibilidad cambiaria. En combinación con políticas macroeconómicas prudentes, la mayor flexibilidad, que permite el envío de señales de los precios, “no solo ayuda a asignar los recursos a su uso más productivo, sino que también mejora la capacidad de la economía para soportar shocks externos derivados del rápido cambio del entorno mundial”, explica Olin Liu, de la misión del FMI.

El asesoramiento en política económica y la asistencia técnica del FMI ayudaron a preparar a Bangladesh para pasar a un régimen cambiario flexible. Gracias a la asistencia técnica, el banco central reforzó su capacidad para sostener un tipo de cambio flexible y desarrolló un marco monetario más orientado al mercado para poder controlar la inflación. Al retirar la banda oficial para los tipos comprador y vendedor frente al dólar, las autoridades hicieron flotar al taka a fines de mayo de 2003. “Desde entonces, el sistema ha funcionado relativamente bien”, dice Rumbaugh. “La capacidad de la economía para adaptarse a las transformaciones que sufre el entorno externo seguirá basándose en el compromiso de mantener un tipo de cambio de mercado.” Esto servirá para sostener dos ingredientes clave de la estrategia de crecimiento y reducción de la pobreza: la pujanza de la exportación y las remesas. El FMI seguirá prestando asistencia técnica y asesoramiento en políticas para ese fin.



Cosiendo vestidos en una fábrica de Dhaka, Bangladesh.

Mohammed Shahidul/Renews/London

■ El fortalecimiento de la supervisión bancaria: Papua Nueva Guinea

Cuando el FMI abrió su oficina en Port Moresby en septiembre de 2000, Papua Nueva Guinea acababa de pasar por una difícil coyuntura, en parte por problemas de gobernabilidad, y la actividad económica y la confianza en las empresas estaban en franco deterioro. Comprometido con una gran reforma económica y política para mejorar las perspectivas de crecimiento y reducir la pobreza, el gobierno se propuso

abordar una serie de problemas con ayuda del FMI. Entre sus prioridades figuraba el desarrollo de un sistema financiero que funcionara bien y fomentara la estabilidad macroeconómica y financiera, y la afluencia más estable de capitales internacionales.

Para reforzar la supervisión bancaria in situ y establecer prácticas regulatorias y de supervisión eficaces, el Fondo Monetario Internacional prestó considerable asistencia técnica al banco central. En las primeras etapas de la reforma, ayudó

a las autoridades a elaborar leyes importantes, como la del banco central, la de bancos e instituciones financieras y la de fondos de pensiones y seguros de vida.

Estas leyes, a su vez, mejoraron en gran medida la capacidad del banco para ejecutar una serie de recomendaciones del FMI, entre ellas, fijar límites a los préstamos a un mismo prestatario, establecer requisitos más estrictos de auditoría interna y declaración

de información, adoptar requisitos de capital mínimo más altos y normas de suficiencia de capital acordes con las de Basilea, y utilizar un marco de aceptación internacional para determinar la suficiencia de capital, la calidad de los activos, la gestión, las utilidades y la liquidez de los bancos.

Siguiendo prácticas óptimas internacionales, se adoptó una supervisión estricta de los bancos, compañías financieras e instituciones afines. “Ello ha generado una gestión prudente de los fondos depositados, los aportes a los fondos de pensiones, y las primas de las pólizas de seguros de vida suscritas con estas instituciones”, explica Ebrima Faal, Representante Residente del FMI en Papua Nueva Guinea. Asimismo, añadió que es importante examinar la calidad de la gestión y determinar las calificaciones de los directores y administradores de estas instituciones financieras.

Hasta el momento, las reformas han tenido éxito. Los funcionarios del banco central, que recibieron asistencia técnica, ahora realizan sus propias inspecciones in situ, y se observan varios indicadores de mayor solidez financiera del sistema bancario. Los préstamos en mora, por ejemplo, pasaron del 7,3% de los préstamos totales en 2002 al 3,6% en 2005.

El rendimiento de los activos, que fue negativo en 2002, llegó al 4,0% en 2005.

“Un desafío crucial ahora”, dice Faal, “es mantener la capacidad de supervisión del banco central como base para la regulación y supervisión de prudencia”. La continua asistencia técnica del FMI se centrará en estas áreas.

■ **La gestión de las finanzas públicas: Camboya**

Uno de los principales desafíos para el gobierno desde que el país salió en 1991 de una devastadora guerra civil y del aislamiento internacional ha sido la recaudación de ingresos públicos para solventar la reconstrucción y los servicios públicos básicos, y mejorar la gestión de las finanzas públicas a fin de utilizar bien esos recursos. La asistencia técnica del FMI, junto con el apoyo financiero y el asesoramiento en política económica, han sido vitales para asumir ese desafío.

Al iniciarse la rehabilitación del país, los ingresos públicos equivalían a menos del 5% del PIB, el gasto público a más del doble de las recaudaciones y el saldo corriente del presupuesto público era negativo. En 1992, el gobierno inició una reforma fiscal. Sin embargo, solo en 1999, con la adopción del impuesto al valor agregado (IVA) del 10%, la simplificación de la estructura impositiva y la mayor cobertura, logró elevar los ingresos al 10% del PIB.

El programa se reforzó en 2001, cuando el gobierno emprendió una serie de reformas para mejorar la administración de impuestos y aduanas con la ayuda del plan de acción de cooperación técnica del FMI. El plan, diseñado conjuntamente por las autoridades de Camboya, el FMI y otros donantes, procura mejorar la capacidad operativa de instituciones clave para movilizar una mayor recaudación de ingresos, y mejorar la ejecución del gasto y la gestión de caja. Las mejoras en la administración de aduanas permitieron elevar la recaudación a más del 11% del PIB en el período 2001–02, pero la razón ingresos/PIB es muy baja frente a las normas internacionales y no alcanza para financiar la infraestructura esencial, el desarrollo rural y las necesidades de gasto social de Camboya. Es fundamental elevar aún más la recaudación. El FMI sigue prestando asesoramiento en política económica y el marco macroeconómico para incrementar ingresos, así como asistencia técnica para reforzar la administración de impuestos y aduanas.

Por su parte, la política de gasto público ha mejorado en los últimos años. Parte del gasto se ha reorientado hacia áreas prioritarias, como agricultura, desarrollo rural, salud y educación, aunque en estos dos últimos el país sigue rezagado con

respecto al promedio de países en etapa similar de desarrollo. No obstante, pese a los avances logrados hasta el momento, la transformación del sistema de gestión financiera pública representa un enorme desafío para Camboya. El país sigue recibiendo mucha ayuda del FMI, y del Banco Mundial, para apoyar el programa prioritario del gobierno a fin de subsanar las deficiencias.

Las recientes mejoras de Camboya en sus cifras macroeconómicas, de reducción de la pobreza y de gestión del gasto público —partiendo de un nivel muy bajo— contribuyeron a allanar el camino para la cancelación, en enero de 2006, del 100% de sus obligaciones frente al FMI en virtud de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM) (véase la página 29). Como lo explica John Nelmes, Representante Residente del FMI en Camboya, las reformas del país “ayudarán a garantizar un uso eficaz del dinero ahorrado gracias a la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral”. El gobierno se propone gastar el ahorro en el servicio de la deuda (unos US\$82 millones en varios años) para financiar infraestructura de irrigación rural, que elevará la productividad agrícola y mejorará el bienestar de los más pobres.

■ **Planificar el futuro: Mongolia**

Cuando a principios de los años noventa Mongolia inició la transición hacia una economía de mercado, las autoridades enfrentaron múltiples desafíos. Además de establecer leyes y crear instituciones para fomentar el desarrollo del sector privado, han tenido que abordar grandes deficiencias en el sistema bancario y sufrir fuertes shocks externos, entre ellos prolongadas sequías, una serie de inviernos extremadamente crudos y volatilidad de los precios de los principales productos de exportación (cobre, oro y cachemira).

Entre tanto, el FMI ha respaldado los planes de reforma mediante préstamos en condiciones concesionarias y una considerable asistencia técnica en áreas como reestructuración del sector financiero, supervisión bancaria, política y administración de impuestos, y estadísticas. Gracias a las reformas, el gobierno logró reducir las altas tasas de inflación, reforzar los ingresos presupuestarios y restablecer la confianza en el sistema financiero. No obstante, en el decenio que concluyó en 2001 el crecimiento económico fue flojo, los déficits presupuestarios se mantuvieron altos y la deuda pública creció constantemente.

Desde 2001, al consolidarse los beneficios de las reformas de los años noventa, las cifras económicas han mejorado mucho;

el clima ha sido más benigno y los precios de los principales productos de exportación de Mongolia subieron considerablemente. El PIB real ha registrado un crecimiento medio del 6½% desde 2002, más del doble de la tasa media de los ocho años anteriores. Con la pujanza de la actividad económica y los precios récord de las exportaciones, el presupuesto y la balanza de pagos han mejorado apreciablemente. Los ingresos presupuestarios han aumentado en una cifra impresionante: 13 puntos porcentuales del PIB en comparación con la situación a mediados de los años noventa, y de un déficit medio del 9½% del PIB en el segundo quinquenio de la década de 1990 se pasó, por primera vez, a un superávit (un sólido 3% del PIB) en 2005. La cuenta corriente externa también ha tenido superávit desde 2004 y las reservas internacionales se han reconstituido en gran medida.

Pese a estos importantes logros, a Mongolia le quedan por resolver importantes desafíos para reducir su vulnerabilidad a los shocks externos y avanzar considerablemente en la reducción de la pobreza, advierte Roger Kronenberg, Asesor del Departamento de Asia y el Pacífico del Fondo Monetario Internacional y jefe de la misión en el país. A largo plazo, las autoridades tendrán que procurar aislar la economía de los shocks de ingresos generados por la volatilidad de los precios de los recursos. “Pese a las actuales condiciones favorables, no hay que ser demasiado pesimista para preocuparse por la sostenibilidad de la deuda y, para que la estrategia tenga éxito, las políticas tendrán que estar bien ancladas a un marco presupuestario a mediano plazo creíble”, dice Kronenberg.

El personal técnico del Fondo Monetario Internacional recomienda que Mongolia ahorre la mayor parte de los ingresos extraordinariamente elevados que generó la bonanza de precios de los productos básicos, se mantenga alerta ante la posibilidad de un retorno de los riesgos inflacionarios porque trae aparejado un fuerte aumento del crédito, y no obtenga

créditos comerciales en condiciones onerosas. El FMI también está recomendando a Mongolia que mejore la transparencia del banco central y de otras instituciones del sector público, y que lleve a cabo reformas de la función pública. Kronenberg señala que las conversaciones con el gobierno en torno a un posible programa del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza, del FMI, se iniciaron a principios de este año y deberán continuar en el otoño, cuando las autoridades empiecen a elaborar el presupuesto de 2007.

■ Estrategias distintas y un solo objetivo

Los desafíos que acechan a estos países y las diversas estrategias que aplican son un indicio de que existe más de una senda hacia el crecimiento sostenible y la reducción de la pobreza.

Consciente de ello, el Fondo Monetario Internacional ha brindado apoyo flexible para esos programas. El asesoramiento en política económica se realiza mediante exámenes periódicos de la economía de los países, conocidos como supervisión. La asistencia financiera se ofrece mediante varios instrumentos y la asistencia técnica respalda el desarrollo de instituciones macroeconómicas en áreas clave, según las circunstancias de cada país, e incluye la

creación de un mercado de divisas, un marco de política monetaria, regulación y supervisión bancarias, lucha contra el lavado de dinero, política y administración tributaria, gestión de las finanzas públicas y de la deuda externa, y estadísticas económicas. Todos estos países han avanzado en la reducción de la pobreza y en otros Objetivos de Desarrollo del Milenio (véase la pág. 29), como la reducción de la mortalidad infantil y la lucha contra el VIH/SIDA y otras enfermedades. No obstante, falta mucho por hacer y el Fondo Monetario Internacional sigue dispuesto a prestar la asistencia requerida. ■



Trabajadores recorren una planta de producción de cobre comprimido en una mina estatal de Erdenet, Mongolia.

Michael Reynolds/FIM/Londres

Christine Ebrahim-zadeh
FMI, Departamento de Relaciones Externas

Un nuevo rumbo para la institución

El FMI ha formulado una estrategia a mediano plazo para ayudar a sus 184 miembros a abordar los nuevos desafíos, en particular los ajustes que se requerirán para beneficiarse de la globalización en el siglo XXI.

La estrategia abarca los principales campos de trabajo del FMI, entre ellos la supervisión de la economía mundial, así como de las economías regionales y nacionales; la prevención de crisis y los préstamos; la asistencia técnica a los países miembros, y el gobierno de la institución, incluida la voz y representación de cada país.

Al asumir la dirección del FMI en junio de 2004, el Director Gerente Rodrigo de Rato inició una revisión estratégica con miras a garantizar una distribución más eficaz de sus recursos y anticiparse a los desafíos venideros. En septiembre de 2005 se publicó un primer informe que suscitó un animado debate interno —y público— sobre la función más indicada del FMI. En abril de 2006 se presentó un informe sobre la aplicación de la nueva estrategia ante el Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI), órgano normativo de la Junta de Gobernadores, el cual fue aprobado. Entre los cambios propuestos para la labor del FMI se destacan los siguientes:

Supervisión económica: A nivel mundial, el refuerzo de la supervisión que ejerce el FMI significa trabajar más en la definición y el fomento de medidas eficaces frente a los riesgos para la estabilidad económica, como la ampliación del alcance de las evaluaciones cambiarias. A nivel de país, la supervisión se reforzaría profundizando el análisis de los sistemas financieros, una perspectiva más global, un mayor contexto regional y una búsqueda más activa del consenso, incluso a nivel regional.

Un importante avance del FMI es la creación de un mecanismo de consulta multilateral. Este tipo de consulta será esencial para el análisis y la formación de consensos, y permitirá al FMI y a los países miembros proponer medidas para hacer frente a vulnerabilidades que afectan a cada país y al sistema financiero mundial. Actualmente se está desarrollando la primera de estas consultas, sobre los desequilibrios mundiales, con la participación de Arabia Saudita, China, Estados Unidos, la zona del euro y Japón. Estas



El Director Gerente del FMI, Rodrigo de Rato.

consultas complementan los mecanismos actuales de consulta con cada país, permitiéndole al FMI tratar asuntos simultáneamente con países de importancia sistémica y, de ser pertinente, con entidades formadas por grupos de países, como la Unión Europea.

Mercados emergentes: El FMI planea ampliar los instrumentos de crédito para incluir un mecanismo de suministro de liquidez contingente de acceso elevado a países con una política macroeconómica sólida, deuda sostenible y declaración de datos transparente, que pudiesen tener vulnerabilidades, y sigue dispuesto a apoyar acuerdos regionales y de mancomunidad de reservas, incluso mediante el envío de señales de aplicación de políticas sólidas.

Países de bajo ingreso: El FMI ayudará a los países a hacer frente a los desafíos macroeconómicos que plantean los Objetivos de Desarrollo del Milenio, especialmente el aumento de la ayuda y las recientes rondas de alivio de la deuda. Para ello, se centrará más en los temas de su especialidad y seguirá participando en la solución de los problemas del desarrollo que afectan a estos países. Asimismo examinará detenidamente la cooperación con otros socios en el desarrollo, especialmente el Banco Mundial, para asistir a los países miembros de bajo ingreso.

Representación y voz de los países: Otra prioridad es ajustar las cuotas y representación de los países en el gobierno de la institución para reflejar los cambios de importancia y función en la economía mundial. Esto reforzará el sentido de pertenencia y participación de los países en el FMI, garantizando su legitimidad como institución cooperativa ante todos sus miembros. ■

Diez acontecimientos que modelaron el FMI

James Boughton



Bettman/Corbis



Dorothea Lange/Corbis



Archive Photos



Bettman/Corbis



Aloin DeJean/Corbis

El Fondo Monetario Internacional (FMI) se creó casi al final de la segunda guerra mundial, con el fin de establecer un sistema económico internacional más estable y evitar los costosos errores de las décadas anteriores. Durante sus 60 años de vida, ha evolucionado y se ha adaptado de forma continua; pero desde su fundación se ha visto modelado por la historia y las ideas económicas y políticas de la época.

Cuando en julio de 1944 las delegaciones de 44 países se reunieron en Bretton Woods, New Hampshire, para establecer las instituciones que regirían las relaciones económicas internacionales tras la segunda guerra mundial, todas tenían la idea de evitar que se repitieran las fallas de la Conferencia de Paz de París, que marcó el final de la primera guerra mundial. La creación del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento ayudaría a restablecer la actividad económica, y la de un Fondo Monetario Internacional contribuiría a restituir la convertibilidad monetaria y el comercio multilateral. Tanto para John Maynard Keynes, el economista que encabezaba la delegación británica, como para Harry Dexter White, el principal redactor de la carta orgánica del FMI en nombre de Estados Unidos, el propósito principal era generar crecimiento económico en la posguerra por medio de una institución capaz de impedir no solo que se repitiera la Gran Depresión, sino también que se volviera a caer en la autarquía y el proteccionismo.

En este artículo se examinan algunos de los acontecimientos clave del siglo XX que más influyeron en el FMI y se extraen conclusiones generales sobre la repercusión de los acontecimientos históricos en el sistema monetario internacional actualmente vigente.



Mark Henley/Panos Pictures



Larry Burrows/Time Life Pictures/Getty Images



Toru Yamakano/AFP Photo



Choo Youn-Kang/AFP



Jacques Langevin/Corbis

1. La Conferencia de Paz de París

En la Conferencia de París, celebrada en 1918, se planteó la elaboración de un plan para restablecer la prosperidad y la paz en el mundo, que se materializó en los 14 puntos presentados por Woodrow Wilson, Presidente de Estados Unidos. No obstante, cuando seis meses después los delegados llegaron a un acuerdo sobre los términos de lo que posteriormente sería el Tratado de Versalles, algunos elementos clave del proyecto habían quedado descartados. En menos de 10 años la prosperidad se había desvanecido, y en otros 10 la paz correría la misma suerte. El fracaso más notorio fue la incapacidad del Presidente Wilson de convencer al Senado estadounidense de que ratificara el ingreso de su país en la Sociedad de Naciones. Sin embargo, quizás el error más lamentable fuera la imposibilidad para sentar las bases de la cooperación económica entre las grandes potencias comerciales del mundo.

2. La Gran Depresión

La Gran Depresión, que comenzó en 1929, aumentó aún más los efectos negativos de Versalles, al producir una implosión del comercio internacional que, conjugada con los errores en las políticas nacionales, generó deflación en la producción y los precios en todo el mundo. Esta crisis sembró dudas sobre la eficacia de los mercados libres y reforzó la creencia de que el sector público debía desempeñar un papel activo en la vida económica. Por lo tanto, una vez concluida la segunda guerra mundial, era más fácil y natural iniciar los debates partiendo

del supuesto de que un organismo intergubernamental con amplias competencias resultaría beneficioso e incluso esencial para el sistema financiero internacional.

3. La segunda guerra mundial

La segunda guerra mundial proporcionó el impulso y el marco necesarios para reformar el sistema internacional. Cuando en diciembre de 1941, Estados Unidos entró en la guerra, Henry Morgenthau Jr., Secretario del Tesoro, puso a White al frente de la política económica y financiera internacional y le pidió que elaborara un plan para restablecer el sistema una vez terminada la guerra. Casualmente, White ya tenía preparado un plan para crear un fondo de estabilización internacional, y dos meses después presentó el primer proyecto. En la otra orilla del Atlántico, Keynes ideaba otro plan para establecer una unión internacional de compensación, coadministrada por el Reino Unido y Estados Unidos como “Estados fundadores”. Aunque evidentemente este era un plan menos multilateral y estaba basado en el sistema británico de sobregiros, en lugar de estarlo en el complicado sistema de canje de monedas propuesto por White, en lo esencial ambos eran similares. Tras otros dos años de debates y negociaciones, se combinarían y materializarían en el proyecto de carta orgánica del FMI.

Una de las principales consecuencias de la guerra fue que la economía mundial quedó prácticamente en manos de Estados Unidos. Por eso, la estructura financiera del FMI se basaría en el dólar de EE.UU. y no en una moneda internacional propia. El

FMI tendría una capacidad de préstamo limitada y no gozaría de muchas de las facultades conferidas a un banco central. Su sede no estaría en Londres, ni siquiera en Nueva York, sino en Washington, donde el Departamento del Tesoro estadounidense podía ejercer una fuerte influencia. Durante las tres décadas siguientes, el FMI giró esencialmente en torno al dólar y, además, Estados Unidos proporcionó la mayoría de los recursos prestables y controló, de hecho, casi todas las decisiones de crédito de la institución.

4. La guerra fría



En 1944 White realizó arduos esfuerzos para persuadir a la Unión Soviética de que ingresara en el FMI, convencido de que la cooperación económica entre este país y Estados Unidos sería fundamental para la paz y prosperidad en la posguerra. Si bien la delegación soviética en Bretton Woods llegó a firmar el Convenio Constitutivo ad referendum, Stalin se negó a ratificarlo, al parecer porque temía, no sin razón, que las políticas del Fondo estuvieran controladas en gran medida por Occidente. Cuando la tensión desembocó en la guerra fría, la visión de White sobre la participación universal se desvaneció. Polonia abandonó el Fondo en 1950 y, cuatro años más tarde, Checoslovaquia se vio también forzada a retirarse. Poco después de asumir el poder en 1959, Fidel Castro sacó a Cuba de la institución, y durante más de 30 años desde que Mao Tse-Tung tomara el control de China, Estados Unidos bloqueó los esfuerzos de la República Popular para que China estuviera representada en el Directorio Ejecutivo del FMI. Prácticamente ningún otro país del ámbito de influencia soviética o china ingresó en la institución, tendencia que no se revertió sino hasta la década de los ochenta, con el ingreso de China en el Directorio Ejecutivo y la reincorporación de Polonia al FMI.

El efecto más obvio de la guerra fría sobre el FMI fue que impidió la participación de algunos países. En la terminología de la época, el FMI incluía el primer mundo y gran parte del tercero, pero el segundo estaba ausente. El FMI se convirtió, en gran medida, en un club capitalista que ayudó a estabilizar las economías de mercado.

5. La independencia de África



De los 40 países que constituían originalmente el FMI solo tres eran africanos: Egipto, Etiopía y Sudáfrica, pero uno de ellos era más afín a Oriente Medio, y otro estaba controlado por una minoría y se hallaba culturalmente más vinculado a Europa.

La mayoría de los países del continente seguían siendo colonias. La situación empezó a cambiar en 1957, con la incorporación de dos nuevos países independientes: Ghana y Sudán. Después se produjo una avalancha de solicitudes de ingreso y, en 1969, 44 de los 115 países miembros eran africanos. En 1990 ya habían ingresado en el FMI los 53 países del continente. Este grupo constituía casi un tercio del total de miembros, si bien debido a que en promedio eran pequeños y de bajo ingreso, controlaban menos del 9% de los votos y ocupaban solo 3 de los 22 escaños del Directorio.

La transformación de África en un continente de países independientes modificó en gran medida el tamaño y la diversidad del FMI, que se vio obligado a intensificar sus actividades de préstamo y supervisión. La mayoría de estos países, y en particular los de África subsahariana, tenían una renta per cápita muy baja y se contaban entre los económicamente menos desarrollados, situación que todavía perdura. Sus problemas económicos suelen ser más estructurales que macroeconómicos, son más persistentes y están más enraizados en la necesidad de mejoras en la educación, la sanidad, la infraestructura y la gestión de gobierno que en las dificultades financieras. Para hacer frente a estos problemas, estos países necesitan préstamos en condiciones favorables y vastos conocimientos técnicos. Por ello, la función del FMI ha trascendido sus límites originales, lo cual ha hecho imprescindible trabajar en colaboración con el Banco Mundial y otros organismos de desarrollo.

6. El desarrollo de múltiples centros económicos



A medida que la economía y el comercio mundiales empezaron a recuperarse después de la segunda guerra mundial, Estados Unidos fue perdiendo hegemonía económica. La primera en resurgir de las cenizas fue Europa occidental. Gracias a una combinación de medidas nacionales y apoyo internacional —del Plan

Marshall estadounidense, del Banco Mundial y, en su momento, del FMI—, y a un multilateralismo propio que se materializó en el Mercado Común y en la Unión Europea de Pagos, a finales de los años cincuenta muchos de los países europeos estaban ya creciendo muy deprisa y se iban abriendo gradualmente al comercio multilateral de mercancías y divisas. La República Federal de Alemania ingresó en el FMI en 1952 y pronto se convirtió en una de las potencias económicas mundiales. Después le tocó el turno a Asia. Japón ingresó en el FMI en 1952, y en la década de los sesenta iba camino de situarse entre las primeras economías, junto a Estados Unidos y Alemania. En los años setenta se desarrolló el poderío

económico de Arabia Saudita y de otros países exportadores de petróleo de Oriente Medio. En 30 años, la participación estadounidense en las exportaciones mundiales se redujo del 22% al 12% y su participación en las reservas internacionales oficiales sufrió una caída todavía más espectacular, del 54% en 1948 al 12% en 1978.

A medida que el equilibrio del poder económico y financiero se fue dispersando, cada vez más monedas fueron plenamente convertibles a los efectos de las transacciones de la cuenta corriente e incluso de la cuenta de capital. Asimismo, los países que comerciaban entre sí registraron tasas de crecimiento diferentes, como también fueron diferentes las políticas financieras que aplicaron. Las presiones sobre las paridades fijas y la limitada oferta de oro y de dólares de EE.UU. se hicieron cada vez más frecuentes y severas. Ante esta situación, en 1969 el FMI modificó su Convenio Constitutivo y creó los derechos especiales de giro (DEG) como complemento de los activos de reserva existentes, aunque estas medidas no bastaron para subsanar las presiones diferenciales subyacentes. Como resultado, el sistema original de paridades fijas pero ajustables establecido en Bretton Woods ya era inviable incluso antes de la primera crisis del petróleo en 1973.

7. La guerra de Vietnam



La intensificación de la participación de Estados Unidos en la guerra de Vietnam en los años sesenta y principios de los setenta no tuvo por sí sola efectos sustanciales en el FMI, aparte de las repercusiones directas sobre la pertenencia de Vietnam a la institución.

Cuando en abril de 1975 el Gobierno de Vietnam del Sur estaba a punto de caer, sus representantes intentaron desesperadamente obtener la máxima ayuda crediticia posible del FMI. Sin embargo, la institución no se mostró dispuesta a colaborar y, a los pocos meses, reconoció al Gobierno de la República Socialista de Vietnam como sucesor del anterior. El efecto más importante se produjo sobre la economía estadounidense y su situación de pagos externos. Combinado con un considerable aumento del presupuesto nacional destinado a la “Gran Sociedad” del Presidente Lyndon Johnson, el incremento del gasto militar externo fue agravando la sobrevaluación del dólar de EE.UU. en el marco del sistema de tipos de cambio fijos de Bretton Woods. Tras algunos percances, entre 1968 y 1973 el sistema se disolvió y, dado que el dólar ya no era convertible en oro, este metal precioso ya no podía desempeñar un papel esencial y ni siquiera útil en el sistema monetario internacional. La guerra de Vietnam no fue la única culpable de este declive, aunque sí actuó como catalizador.

8. La globalización de los mercados financieros



Cuando se creó el FMI, el alcance y la importancia de los flujos financieros del sector privado eran limitados. Los flujos comerciales se financiaban en gran medida con créditos comerciales y, en opinión de muchos economistas, los flujos internacionales de inversión de cartera también podían constituir un factor desestabilizador.

En los años cincuenta la variedad e importancia de los flujos de capital comenzaron a aumentar a medida que los países europeos restablecieron la convertibilidad, pero el primer impulso destacable se produjo en los setenta con la aparición de los mercados de eurodólares y otros mercados financieros extraterritoriales. A estos se sumaron los “petrodólares” acumulados por los países exportadores de petróleo y su reciclaje a prestatarios soberanos importadores de crudo a través de los grandes bancos internacionales. En los años noventa, los flujos internacionales de capital se habían convertido en una fuente esencial de financiamiento tanto para las economías industriales de todo el mundo como para las emergentes. La estructura de los mercados financieros internacionales alcanzó tal complejidad que ya no podía cuantificarse y mucho menos controlarse.

Un efecto de la globalización financiera fue que para muchos países prestatarios el financiamiento del FMI perdió importancia cuantitativa. En los inicios de la institución, muchas veces los países podían cubrir el déficit financiero de su balanza de pagos recurriendo únicamente al FMI. En la década de los ochenta, el objetivo era “catalizar” otros flujos de capital, pidiendo prestadas al FMI cantidades relativamente pequeñas para apoyar un paquete de reformas económicas aprobado, y así convencer a los demás acreedores de que las perspectivas del país eran buenas. Lo que importaba no era tanto la cantidad de dinero, sino la calidad de las reformas. En este sentido, la globalización alteró fundamentalmente la relación entre el FMI y sus prestatarios, por una parte, y entre el FMI y otros acreedores oficiales y privados, por otra.

Otro de los efectos fue que el carácter de “cooperativa de crédito” del FMI quedó debilitado, ya que en los años ochenta las economías más avanzadas lograron financiar sus pagos externos con flujos privados y no necesitaron recurrir a él. Muchos de los miembros del FMI quedaron divididos en grupos de acreedores y deudores permanentes.

Un tercer efecto de la globalización financiera fue que los países con mercados financieros emergentes empezaron a depender de las entradas de capital privado, que resultaron volátiles y poco

fiables ante un deterioro de la situación económica, ya fuese mundial o regional. Cuando a mediados de los años noventa estas entradas cambiaron repentinamente de sentido, varios países de ingreso medio —México en 1995, Tailandia, Indonesia y Corea en 1997, Rusia en 1998, Brasil en 1999— solicitaron asistencia financiera al FMI en una enorme cuantía, sin precedentes para la institución.

9. La crisis internacional de la deuda



En agosto de 1982 y tras un período de dos años durante el cual las condiciones de los mercados internacionales de deuda se fueron deteriorando, de repente se gestó y estalló una gran crisis económica y financiera. En 1981 y durante el primer semestre de 1982, los acreedores

bancarios ya habían vuelto la espalda a varios países, entre ellos Hungría, Marruecos, Polonia y Yugoslavia. Cuando súbitamente los bancos decidieron denegar crédito a México, la crisis adquirió proporciones sistémicas. Pocos meses después, Argentina, Brasil y Chile también tenían problemas y la crisis seguía extendiéndose. No fue posible afirmar que la crisis había terminado hasta que en 1990 las tasas de interés mundiales empezaron a estabilizarse y las deudas bancarias de los países en desarrollo más endeudados fueron sustituidas progresivamente por bonos Brady. La crisis de la deuda transformó al FMI en un organismo capaz de hacer frente a las crisis internacionales. Como ya se mencionara, al estallar una serie de crisis financieras en los años noventa, el FMI se valió de lo aprendido previamente pero también tuvo que trabajar a fondo a fin de encontrar soluciones para circunstancias cada vez más complejas en los países y para el contagio de las crisis que cada vez se extendían más y a mayor velocidad por el mundo.

10. El desmoronamiento del comunismo



La caída del muro de Berlín en 1989 y la disolución de la Unión Soviética en 1991 permitieron por fin que el FMI se convirtiera en una institución casi universal. En tres años, de 152 miembros pasó a tener 172, lo que constituyó el incremento más rápido desde el ingreso de los países africanos en los años

sesenta actualmente tiene 184 miembros. Dado que muchos de los nuevos miembros necesitaban ayuda financiera del FMI y casi todos precisaban asistencia técnica y consultas periódicas, el número de funcionarios aumentó casi un 30% en seis años. El

Directorio Ejecutivo incrementó sus escaños de 22 a 24 para dar cabida a la representación de Rusia y Suiza, y también creció el número de países representados por algunos de los directores.

Conclusiones

La economía mundial y el FMI se han transformado radicalmente en los 60 años transcurridos desde Bretton Woods y, dado que gran parte de los préstamos del Fondo se orienta actualmente a paliar crisis, su papel en el manejo y prevención de las mismas ha registrado un impulso paralelo. Puesto que más de la mitad de los países miembros del Fondo se mantiene permanentemente en una situación acreedora o deudora, sin muchas perspectivas de salir de ella, muchos Estados tienden a considerarse más como parte de un grupo que de la comunidad mundial. La composición del FMI es ahora mucho mayor, más diversa y casi universal, y sus responsabilidades en la gestión de la economía mundial han evolucionado en consecuencia. El alcance de la participación del FMI en la formulación de la política económica de los países miembros, en particular de los países prestatarios, se ha ampliado enormemente.

La evolución del FMI ha venido dictada por estos cambios de las condiciones económicas y políticas mundiales. Si los acontecimientos aquí descritos no la hubieran afectado, la institución habría quedado marginada e incluso relegada a un papel irrelevante. El principal desafío para el Fondo ha sido siempre mantener su esencia vital (el restringido mandato original de promover un ajuste ordenado de los pagos internacionales y la estabilidad financiera mundial) y, al mismo tiempo, adaptarse a las nuevas ideas y circunstancias. El sexagésimo aniversario de Bretton Woods celebrado en 2004 llevó al FMI a responder a este desafío mediante la iniciación de un examen estratégico (véase la página 7) que lo sitúe en posición de actuar con flexibilidad ante las novedades que se produzcan en la economía mundial en los años venideros.

Keynes y White crearon el FMI porque creían que el mundo necesitaba una institución oficial para fomentar una cooperación multilateral que reemplazara a las políticas económicas autárquicas y compensara las limitaciones de los mercados privados. Por mucho que el mundo y la institución hayan cambiado, esos objetivos siguen siendo la justificación básica del papel del FMI. ■

James Boughton es Director Adjunto del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas del FMI e historiador oficial del FMI.

¿Quién está a cargo del FMI?

A pesar de ser un organismo especializado de las Naciones Unidas y participar en el Consejo Económico y Social de esta organización, el FMI funciona en forma independiente, con su propia carta orgánica, estructura de gobierno, normas y finanzas.

Actualmente la institución tiene 184 países miembros, siete menos que las Naciones Unidas. Esta diferencia se debe a que Cuba, la República Democrática Popular de Corea y cinco países muy pequeños —Andorra, Liechtenstein y Mónaco en Europa, y Nauru y Tuvalu en el océano Pacífico— no son miembros del FMI. Pese a ser uno de los miembros originales de la institución, Cuba se retiró en 1964; los demás países no han solicitado ingreso. Para convertirse en miembro de la institución, el país en cuestión debe presentar una solicitud que deberá ser aceptada por la mayoría de los países miembros. La supervisión política del FMI incumbe, principalmente, al Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI), cuyos 24 miembros son ministros de Hacienda o gobernadores de bancos centrales de los mismos países y jurisdicciones representados en el Directorio Ejecutivo (véase el organigrama, pág. 33). El CMFI se reúne dos veces al año y asesora al FMI respecto de la orientación general de sus políticas.

La mayoría de los miembros del CMFI integra también la Junta de Gobernadores, órgano en que cada país miembro tiene un gobernador. Esta Junta se reúne una vez al año y vota sobre importantes decisiones de carácter institucional, como el aumento de los recursos financieros del FMI. El Comité para el Desarrollo, que también está integrado por 24 miembros de rango ministerial, asesora a las Juntas de Gobernadores del FMI y del Banco Mundial con respecto a los problemas de los países en desarrollo. Se reúne dos veces al año.

El primer ejecutivo del FMI es el Director Gerente, elegido por el Directorio Ejecutivo (órgano que también preside) por un mandato de cinco años. El Director Gerente (tradicionalmente europeo) cuenta con la asistencia de tres subdirectores: el Primer Subdirector Gerente (siempre estadounidense) y otros dos Subdirectores Gerentes (de diversos países). El Directorio

Ejecutivo, que formula las políticas y adopta la mayoría de las decisiones, está integrado por 24 directores ejecutivos. Los cinco países con las cuotas más grandes en el FMI —Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón y el Reino Unido— nombran a sus directores. El gran volumen de las cuotas de otros tres países —Arabia Saudita, China y Rusia— les permite elegir a sus propios directores ejecutivos. Los 176 países restantes se distribuyen en 16 grupos de países, cada uno de los cuales elige un director ejecutivo. Estos grupos suelen estar formados por países con intereses similares y que, generalmente, pertenecen a la misma región, por ejemplo, los países francófonos de África (véase el cuadro de la página 15).

El FMI cuenta con unos 2.700 funcionarios procedentes de 140 países que, en su mayoría, se desempeñan en la sede de la institución en Washington. Un pequeño grupo realiza sus tareas en las oficinas regionales y locales en varios países del mundo. El personal del FMI se organiza, principalmente, en departamentos con responsabilidades regionales, funcionales, de información y enlace, y de apoyo. El personal de la institución estudia la evolución económica a escala mundial, regional y por países, y prepara análisis que sirven de base para la labor práctica de la institución en materia de asesoramiento sobre políticas, concesión de préstamos y asistencia técnica.

¿De dónde provienen los recursos del FMI?

El FMI es una cooperativa financiera que funciona en cierta medida como una asociación de crédito. Cuando un país ingresa en él paga una suscripción, que se denomina su “cuota”. La cuota de un país generalmente depende de su posición económica en relación con la de otros países miembros y del volumen de su PIB, transacciones de la cuenta corriente y reservas oficiales. El monto de la cuota determina la suscripción de capital del país miembro al FMI y limita el volumen de recursos que puede obtener en préstamo. La cuota contribuye, además, a determinar el número de votos del país en la institución.

Las suscripciones de capital de los países miembros constituyen los recursos que la institución utiliza para brindar asistencia transitoria a países con dificultades financieras. Estos recursos permiten al FMI ofrecer financiamiento de balanza de pagos para ayudar a los países miembros que aplican programas de ajuste y reforma económicos.

El Directorio Ejecutivo efectúa revisiones de las cuotas a intervalos regulares de no más de cinco años y, a la luz de la evolución de la economía internacional y de los cambios en la posición económica relativa de los países miembros, decide si debe o no proponer un ajuste de las cuotas a la Junta de Gobernadores. Con el fin de hacer más justa la voz y la representación de los países miembros, la distribución de las cuotas se encuentra actualmente en estudio en vista de los grandes cambios en la importancia y la participación de los países en la economía mundial. El Director Gerente colabora con el CMFI y el Directorio Ejecutivo con miras a presentar propuestas concretas de acuerdo en las Reuniones Anuales de 2006 en Singapur.

El FMI y el Banco Mundial: ¿En qué se diferencian?

El FMI y el Banco Mundial se establecieron en la conferencia de Bretton Woods, celebrada en 1944, para fortalecer la cooperación económica internacional y crear una economía mundial más estable y próspera. Estos objetivos siguen siendo cruciales para ambos organismos, pero sus cometidos y funciones difieren, y sus actividades han evolucionado ante los cambios y nuevos retos económicos.

El FMI promueve la cooperación monetaria internacional y brinda asesoramiento en materia de políticas, préstamos transitorios y asistencia técnica para ayudar a los países miembros a establecer y mantener la estabilidad financiera y la viabilidad de las cuentas externas y, al mismo tiempo, construir y preservar una economía sólida. La institución otorga préstamos a fin de respaldar programas de política diseñados para resolver problemas de balanza de pagos, es decir, situaciones en las que no se dispone de suficiente financiamiento para atender las obligaciones de pago internacionales. Algunos préstamos del FMI se conceden por un plazo relativamente corto y se financian con las cuotas que aportan los países miembros. Otros son a más largo plazo, incluidos los préstamos concesionarios a países de bajo ingreso, que se financian con las ventas de oro y contribuciones de los países miembros. En su labor con los países de bajo ingreso, el FMI procura que la política macroeconómica y financiera ayude a sentar las bases para el crecimiento sostenible y la reducción de la pobreza. El cuerpo técnico del FMI está integrado en su mayor parte por economistas.

El Banco Mundial promueve el desarrollo económico a largo plazo y la reducción de la pobreza mediante asistencia técnica y financiera, incluida la que se destina a ayudar a los países a reformar determinados sectores o poner en marcha proyectos concretos como la construcción de escuelas y centros de salud, el abastecimiento de agua y electricidad, la lucha contra las enfermedades y la protección del medio ambiente. La asistencia financiera del Banco Mundial, que suele ser a largo plazo, se financia con contribuciones de los países miembros y mediante la emisión de bonos. El cuerpo técnico del Banco Mundial abarca una gama de disciplinas más amplia que el del FMI.

El FMI y el Banco Mundial colaboran en diversos ámbitos, sobre todo en el apoyo a los gobiernos en la aplicación de estrategias de reducción de la pobreza en países de bajo ingreso, el alivio de la deuda de los países más pobres y la evaluación de los sectores financieros nacionales. Ambas instituciones celebran reuniones conjuntas dos veces al año.

Los países pagan el 25% de su cuota en activos de reserva, definidos como derechos especiales de giro (DEG, la unidad de cuenta del FMI) o en las principales monedas (dólar de EE.UU., euro, yen o libra esterlina); el FMI puede exigir el pago del resto de la cuota, en la moneda del país miembro, para otorgar préstamos en caso necesario. Las cuotas ascienden a un total de DEG 213.500 millones (unos US\$324.000 millones). El número de votos de cada país es la suma de sus “votos básicos” y de sus votos en función de la cuota. Cada país miembro tiene 250 votos básicos (igual para todos los países, de conformidad con el Convenio Constitutivo), más un voto adicional por cada DEG 100.000 de cuota.

De ser necesario, el FMI puede obtener préstamos para complementar los recursos de las cuotas; cuenta con dos mecanismos permanentes para obtener préstamos de países miembros para enfrentar cualquier peligro que amenace el sistema monetario internacional. A través de estos dos mecanismos, el FMI puede recibir hasta DEG 34.000 millones (unos US\$49.000 millones).

Los créditos concesionarios y el alivio de deuda para los países de bajo ingreso proceden de los fondos fiduciarios que administra la institución.

Ingresos y gastos del FMI

Como otras instituciones financieras, el FMI genera ingresos de los intereses y comisiones que cobra por sus préstamos; estos ingresos se utilizan para operaciones de crédito, gastos administrativos y saldos de precaución. En el ejercicio 2006, los intereses y cargos y otros ingresos ascendieron a US\$2.500 millones, mientras que los pagos de intereses se cifraron en US\$1.200 millones. Los gastos administrativos (incluidos salarios y jubilaciones del personal, viajes y varios) totalizaron US\$1.000 millones. Los US\$300 millones restantes se agregaron a las reservas.

El actual marco de financiamiento del FMI se basa en gran medida en los ingresos provenientes de la concesión de créditos. Una prioridad para el futuro será crear otras fuentes estables y fiables de ingreso a largo plazo. Como paso inicial, el Directorio aprobó la creación de una cuenta de inversiones por US\$8.700 millones. Además, en mayo de 2006, el FMI nombró a una “Comisión de Notables” para realizar una evaluación independiente de las opciones para financiar los gastos de funcionamiento en el futuro. ■

Representantes y número de votos de los países en el Directorio Ejecutivo del FMI

(al 16 de junio de 2006)

El Directorio Ejecutivo comprende 24 directores que representan a un país o grupo de países. El nombre de cada director aparece en negrita y el del director suplente en cursiva. El número de votos de cada país figura entre paréntesis. El número de votos de cada grupo de países y el porcentaje que representa sobre el total figuran a continuación de la lista de países. El total puede no coincidir con la suma de los componentes debido al redondeo de las cifras.

NANCY P. JACKLIN <i>Meg Lundsager</i> Estados Unidos 371.743 votos	(17,08%)	Albania (0,03%) Grecia (0,39%) Italia (3,26%) Malta (0,06%) Portugal (0,41%) San Marino (0,02%) Timor-Leste (0,02%) 90.968 votos	(4,18%)	SULAIMAN M. AL-TURKI <i>Abdallah S. Alazzaz</i> Arabia Saudita 70.105 votos	(3,22%)	Afganistán, Estado Islámico del (0,09%) Argelia (0,59%) Ghana (0,18%) Irán, República Islámica del (0,70%) Marruecos (0,28%) Pakistán (0,49%) Túnez (0,14%) 53.662 votos	(2,47%)
SHIGEO KASHIWAGI <i>Michio Kitahara</i> Japón 133.378 votos	(6,13%)	JONATHAN FRIED (CANADÁ) <i>Peter Charleton</i> (Irlanda) Antigua y Barbuda (0,02%) Bahamas, Las (0,07%) Barbados (0,04%) Belice (0,02%) Canadá (2,95%) Dominica (0,02%) Granada (0,02%) Irlanda (0,40%) Jamaica (0,14%) Saint Kitts y Nevis (0,02%) San Vicente y las Granadinas (0,02%) Santa Lucía (0,02%) 80.636 votos	(3,71%)	HOOI ENG PHANG (MALASIA) <i>Made Sukada</i> (Indonesia) Brunei Darussalam (0,11%) Camboya (0,05%) Fiji (0,04%) Indonesia (0,97%) Malasia (0,70%) Myanmar (0,13%) Nepal (0,04%) República Dem. Pop. Lao (0,04%) Singapur (0,41%) Tailandia (0,51%) Tonga (0,01%) Vietnam (0,16%) 69.019 votos	(3,17%)	EDUARDO LOYO (BRASIL) <i>Roberto Steiner</i> (Colombia) Brasil (1,41%) Colombia (0,37%) Ecuador (0,15%) Guyana (0,05%) Haití (0,05%) Panamá (0,11%) República Dominicana (0,11%) Suriname (0,05%) Trinidad y Tabago (0,17%) 53.634 votos	(2,46%)
KARLHEINZ BISCHOFBERGER <i>Gert Meissner</i> Alemania 130.332 votos	(5,99%)	TUOMAS SAARENHEIMO (FINLANDIA) <i>Jon Thorvardur Sigurgeirsson</i> (Islandia) Dinamarca (0,77%) Estonia (0,04%) Finlandia (0,59%) Islandia (0,07%) Letonia (0,07%) Lituania (0,08%) Noruega (0,78%) Suecia (1,12%) 76.276 votos	(3,51%)	PETER J. NGUMBULLU (TANZANÍA) <i>Peter Gakunu</i> (Kenya) Angola (0,14%) Botswana (0,04%) Burundi (0,05%) Eritrea (0,02%) Etiopía (0,07%) Gambia (0,03%) Kenya (0,14%) Lesotho (0,03%) Malawi (0,04%) Mozambique (0,06%) Namibia (0,07%) Nigeria (0,82%) Sierra Leona (0,06%) Sudáfrica (0,87%) Sudán (0,09%) Swazilandia (0,03%) Tanzania (0,10%) Uganda (0,09%) Zambia (0,24%) 65.221 votos	(3,00%)	B.P. MISRA (INDIA) <i>Amal Uthum Herat</i> (Sri Lanka) Bangladesh (0,26%) Bhután (0,01%) India (1,93%) Sri Lanka (0,20%) 52.112 votos	(2,39%)
PIERRE DUQUESNE <i>Olivier Cuny</i> Francia 107.635 votos	(4,95%)	JONG NAM OH (COREA) <i>Richard Murray</i> (Australia) Australia (1,50%) Corea (0,76%) Filipinas (0,42%) Islas Marshall (0,01%) Islas Salomón (0,02%) Kiribati (0,01%) Micronesia, Estados Federados de (0,01%) Mongolia (0,04%) Nueva Zelanda (0,42%) Palau (0,01%) Papua Nueva Guinea (0,07%) Samoa (0,02%) Seychelles (0,02%) Vanuatu (0,02%) 72.423 votos	(3,33%)	WANG XIAOYI <i>G.E. Huayong</i> China 63.942 votos	(2,94%)	HÉCTOR R. TORRES (ARGENTINA) <i>Javier Silva-Ruete</i> (Perú) Argentina (0,99%) Bolivia (0,09%) Chile (0,41%) Paraguay (0,06%) Perú (0,31%) Uruguay (0,15%) 43.395 votos	(1,99%)
WILLY KIEKENS (BÉLGICA) <i>Johann Prader</i> (Austria) Austria (0,87%) Belarús (0,19%) Bélgica (2,13%) Eslovenia (0,12%) Hungria (0,49%) Kazajstán (0,18%) Luxemburgo (0,14%) República Checa (0,39%) República Eslovaca (0,18%) Turquía (0,46%) 111.696 votos	(5,13%)	A. SHAKOUR SHAALAN (EGIPTO) <i>Samir El-Khoury</i> (Libano) Bahrein (0,07%) Egipto (0,45%) Emiratos Árabes Unidos (0,29%) Iraq (0,56%) Jamahiriya Árabe Libia (0,53%) Jordania (0,09%) Kuwait (0,65%) Libano (0,11%) Maldivas (0,02%) Omán (0,10%) Qatar (0,13%) República Árabe Siria (0,15%) Yemen, República del (0,12%) 70.852 votos	(3,26%)	THOMAS MOSER (SUIZA) <i>Andrzej Raczko</i> (Polonia) Azerbaiyán (0,09%) Polonia (0,64%) República Kirguisa (0,05%) Serbia y Montenegro (0,23%) Suiza (1,61%) Tayikistán (0,05%) Turkmenistán (0,05%) Uzbekistán (0,14%) 61.827 votos	(2,84%)	DAMIAN ONDO MAÑE (GUINEA ECUATORIAL) <i>Laurean W. Rutayisire</i> (Rwanda) Benin (0,04%) Burkina Faso (0,04%) Cabo Verde (0,02%) Camerún (0,10%) Chad (0,04%) Comoras (0,02%) Congo, República del (0,05%) Congo, República Democrática del (0,26%) Côte d'Ivoire (0,16%) Djibouti (0,02%) Gabón (0,08%) Guinea (0,06%) Guinea-Bissau (0,02%) Guinea Ecuatorial (0,03%) Madagascar (0,07%) Mali (0,05%) Mauricio (0,06%) Mauritania (0,04%) Niger (0,04%) República Centroafricana (0,04%) Rwanda (0,05%) Santo Tomé y Príncipe (0,01%) Senegal (0,09%) Togo (0,05%) 30.749 votos	(1,41%)
JEROEN KREMERS (PAÍSES BAJOS) <i>Yuriy G. Yakusha</i> (Ucrania) Armenia (0,05%) Bosnia y Herzegovina (0,09%) Bulgaria (0,31%) Chipre (0,08%) Croacia (0,18%) Georgia (0,08%) Israel (0,44%) Macedonia, ex Rep. Yug. de (0,04%) Moldova (0,07%) Países Bajos (2,39%) Rumania (0,49%) Ucrania (0,64%) 105.412 votos	(4,84%)	ARRIGO SADUN (ITALIA) <i>Miranda Xajfa</i> (Grecia)		ABBAS MIRAKHOR (REPÚBLICA ISLÁMICA DEL IRÁN) <i>Mohammed Dairi</i> (Marruecos)			

No se incluyen los votos de Liberia, Somalia ni Zimbabue, que no están representados porque su derecho de voto está suspendido debido a atrasos prolongados frente al FMI.

El fomento de economías sólidas

La principal función del FMI es promover la cooperación monetaria internacional y la estabilidad macroeconómica y financiera en los países miembros y a escala mundial, como base para un crecimiento económico sostenido, que resulta esencial para elevar el nivel de vida y reducir la pobreza. Además de evitar crisis económicas y financieras que pueden generar desempleo, reducir súbitamente los ingresos y provocar gran sufrimiento humano, esta labor también entraña impedir las grandes oscilaciones de la actividad económica, las altas tasas de inflación y la excesiva volatilidad en los mercados cambiarios y financieros. Estos tipos de inestabilidad pueden aumentar la incertidumbre y desalentar la inversión, obstaculizar el crecimiento económico y deteriorar el nivel de vida.

Una economía de mercado dinámica conlleva necesariamente cierto grado de inestabilidad, además de cambios estructurales graduales. El desafío para las autoridades es reducir al mínimo la inestabilidad sin afectar la capacidad del sistema económico para elevar el nivel de vida a través de los aumentos de productividad, eficiencia y empleo.

Nuevos centros comerciales, como este en Andhra Pradesh, están surgiendo por toda India.

La experiencia demuestra que los países con las tasas más altas de crecimiento y empleo y la menor inestabilidad económica son aquellos que aplican sólidas políticas macroeconómicas (fiscales, monetarias y cambiarias); permiten el funcionamiento de los mercados, con las políticas estructurales, reglamentarias y de protección social apropiadas; crean instituciones económicas y reglamentarias sólidas; estimulan el desarrollo de sistemas financieros sólidos; compilan, cotejan y divulgan datos de alta calidad, y fomentan una buena gestión de gobierno.

El FMI promueve la estabilidad del sistema financiero internacional a través de sus tres funciones principales:

Supervisión. Al FMI le corresponde la función de vigilar el sistema monetario internacional y que cada país miembro cumpla sus obligaciones de aplicar políticas para un crecimiento ordenado y estabilidad de los precios, ayudar a promover regímenes cambiarios estables y evitar la manipulación de los tipos de cambio, y suministrar información al FMI sobre su economía. El FMI dictamina si las políticas que aplican los países miembros son apropiadas desde el punto de vista nacional e internacional y alerta a estos países acerca de los peligros inminentes, lo que permite adoptar las medidas correctivas oportunas.

Concesión de préstamos. El FMI presta recursos a países con dificultades de balanza de pagos. Los principales objetivos que se persiguen con los préstamos a los países de bajo ingreso son fomentar el crecimiento económico y reducir la pobreza.

Asistencia técnica y capacitación. El FMI ayuda a las autoridades de los países miembros a desarrollar instituciones e instrumentos de política económica sólidos.

La supervisión en la práctica

Dado que prácticamente todos los países del mundo son miembros del FMI, este se ha convertido en un foro internacional donde los países pueden analizar la evolución de sus respectivas economías y de la economía mundial. En las últimas décadas, el principal desafío para la estabilidad económica y financiera se originó en la mayor expansión y complejidad de los mercados internacionales de capital. Por muchas razones, la globalización financiera es un hecho positivo, en la medida en que brinda oportunidades para encauzar los flujos de capital privado a fin de financiar la inversión y el crecimiento en países que pueden utilizarlos de forma más productiva. En principio, la integración de los mercados de capital permite a los países ajustarse a los shocks externos sin tener que recurrir a fondos oficiales.

No obstante, los flujos de capital también pueden ser fuente de volatilidad, sobre todo en mercados emergentes. Las salidas súbitas de capital crean una nueva clase de crisis, más difícil de enfrentar que los desequilibrios en cuenta corriente que el FMI atendía tradicionalmente mediante préstamos. Para frenar esas salidas se debe restablecer la confianza de los inversionistas, lo que incluye, en algunos casos, la asistencia financiera de instituciones internacionales.

La globalización financiera también ha incrementado el riesgo de contagio al crear nuevos cauces —además de los vínculos comerciales tradicionales— por medio de los cuales los problemas de un país pueden afectar a otros e incluso propagarse al sistema económico internacional.

Las tendencias actuales llevan a pensar que la globalización económica y financiera se seguirá expandiendo y la participación de los mercados emergentes en la economía mundial será cada vez mayor. Dentro de este grupo, los gigantes del futuro —India y China— tienen una importancia sistémica especial, y el envejecimiento de la población en los países industriales, que modificará los saldos de ahorro e inversión a escala internacional, también podría incitar al aumento de los flujos de capital transfronterizos.

Para vigilar de cerca esta evolución, el FMI ha seguido reforzando su análisis y asesoramiento, con una supervisión más estricta, un examen más profundo de los temas cambiarios y un mejor estudio del sector financiero, la sostenibilidad de la deuda y las repercusiones regionales y mundiales. Asimismo ha tomado una serie de medidas para reforzar sus actividades financieras monetarias y del mercado de capital (véase el recuadro de la pág. 18), fusionándolas en un nuevo departamento que las reunirá en un centro de excelencia. Una piedra angular de la estrategia del Director Gerente a mediano plazo es el sector financiero y su mayor integración con el análisis macroeconómico del FMI (véase la pág. 7).

Tipos de supervisión

Nacional. El FMI celebra consultas, normalmente una vez al año, con cada país miembro para analizar sus políticas económicas. Las consultas, que se conocen como “consultas del Artículo IV” porque se realizan en cumplimiento de lo dispuesto en ese artículo del Convenio Constitutivo del FMI, se centran en los tipos de cambio y las políticas fiscales y monetarias del país; su balanza de pagos y deuda externa; la influencia de sus políticas en las cuentas externas del país y sus repercusiones internacionales y regionales, y el examen de posibles vulnerabilidades.

En vista de la mayor integración de los mercados financieros mundiales, la supervisión del FMI se centra cada vez más en

la cuenta de capital y en el sector financiero y bancario. La independencia del banco central, la regulación del sector financiero, el gobierno de las sociedades y la transparencia y la rendición de cuentas en materia de políticas son también objetivos cada vez más importantes de la supervisión tras las crisis financieras en los países de mercados emergentes y en el contexto de la transición de una economía planificada a una economía de mercado.

Regional. Como complemento de las consultas con los países, el FMI también examina las políticas que se adoptan en acuerdos regionales, como las de la Unión Económica y Monetaria de África Central, la Unión Económica y Monetaria de África Occidental, la Unión Monetaria del Caribe Oriental y la zona del euro. Además, está prestando más atención a temas de interés común para los países de ciertas regiones (por ejemplo: África subsahariana, Centroamérica, Oriente Medio o los países insulares del Pacífico). El debate de los informes técnicos sobre estos temas permite considerar no solo las políticas adoptadas a nivel regional, sino también comparar la evolución y las políticas de las distintas regiones y analizar la transmisión regional de shocks. En los últimos años, el FMI también ha empezado a publicar los principales resultados de esta supervisión en informes titulados *Perspectivas de la economía regional*.

Mundial. Además de la supervisión por países y regiones, el FMI hace un seguimiento de las condiciones económicas mundiales, las políticas económicas de los países en su contexto mundial, y la evolución de los mercados internacionales de capital. También evalúa los efectos mundiales de los principales sucesos económicos y financieros, entre ellos la evolución del mercado petrolero y el comercio. Las principales conclusiones de la supervisión mundial se publican dos veces al año en *Perspectivas de la economía mundial* y *Global Financial Stability Report* (informe sobre la estabilidad financiera mundial), que sirven como documentación para los debates del CMFI.

En la edición de abril de 2006 de *Perspectivas de la economía mundial* se celebró la continua expansión de la economía mundial y se señaló que superaba las expectativas y se había generalizado. Por su parte, la edición de abril de 2006 de *Global Financial Stability Report* alude a la creciente resistencia del sistema financiero mundial, pero también

indica que continúan los riesgos por el aumento de los desequilibrios mundiales y el endeudamiento, sobre todo de los hogares.

Además de estas revisiones semestrales, el Directorio Ejecutivo sostiene frecuentes debates informales sobre la evolución de la economía y los mercados mundiales. La gerencia y los altos funcionarios del FMI participan en los debates sobre las políticas y perspectivas económicas que sostienen los ministros de Hacienda, gobernadores de bancos centrales, sus delegados y otros funcionarios oficiales en diversos grupos y foros, como el Grupo de los Ocho (G-8) países industriales, el Grupo de los 24 (G-24) países en desarrollo y el Foro de Estabilidad Financiera.

Actuar cuanto antes

A veces, para evitar una crisis no basta con emitir una señal de alerta anticipada; también es necesario actuar sin demora de forma preventiva. Además, con la intensificación de la integración económica y financiera y los riesgos de contagio, la supervisión debe centrarse no solo en los países vulnerables a crisis, sino también en el conjunto del sistema. Como de voz imparcial de la comunidad internacional, el FMI está llamado a desempeñar una función muy importante en este sentido, haciendo hincapié en los principales retos económicos que tiene que enfrentar el mundo. Reconociendo esta singular función, en las Reuniones de Primavera de 2006 el CMFI hizo un llamamiento al FMI para

Fomento de la solidez del sistema financiero

Los cauces principales que utiliza el FMI para fomentar la solidez de los sistemas financieros de sus miembros son: la continua supervisión multilateral y bilateral, el diseño de sus programas de préstamo y el suministro de asistencia técnica. En un manual publicado por el FMI y el Banco Mundial en septiembre de 2005, se ofrece información sobre temas clave y prácticas recomendables para evaluar el sector financiero y formular las medidas de política.

El FMI ha estado trabajando en la mejora de la supervisión, ampliando su cobertura de temas del sector financiero para conocer mejor las fortalezas y debilidades del mismo y por ende reducir la frecuencia e intensidad de los problemas potenciales.

Los **programas respaldados por el FMI** suelen incluir medidas de refuerzo del sistema financiero del país miembro. Además de prestar asistencia financiera, el FMI ayuda a sus miembros a reconocer y diagnosticar los problemas del sistema financiero, y elabora estrategias para la reforma sistémica y la reestructuración de la banca, velando por que sean compatibles con las medidas macroeconómicas y estructurales indicadas y se apoyen en ellas.

La **asistencia técnica** que presta el FMI ayuda a los países miembros a instrumentar determinadas medidas que fortalecerán su infraestructura financiera. Puede incluir capacitación y asesoramiento para la mejora de la gestión monetaria y fiscal; desarrollo de los mercados cambiarios y de capital; diseño de sistemas de pagos y mecanismos de garantía de depósitos; desarrollo del marco jurídico para la banca, así como reglas de prudencia y capacidades de supervisión, y estrategias para la reestructuración sistémica de la banca.

que adoptara nuevas medidas, entre ellas consultas multilaterales, a fin de estimular la corrección de los desequilibrios mundiales. El Director Gerente dijo que ello significaba que el FMI ofrecería un marco en el que los gobiernos podrían realizar consultas sobre las consecuencias de sus acciones así como de su inacción.

A raíz de las crisis de los años noventa, el FMI tomó importantes medidas para centrar más específicamente la supervisión en la prevención de las crisis, entre ellas reforzar la supervisión regional y mundial y recomendar a sus miembros que incluyan en sus políticas más “amortiguadores”, tales como políticas fiscales restrictivas en los tiempos de bonanza que permitan mantener un déficit mayor en tiempos difíciles, niveles de reservas adecuados, sistemas financieros eficientes y diversificados, flexibilidad cambiaria y redes de protección social más eficaces. También ha puesto en marcha varias iniciativas para reducir la vulnerabilidad de los países frente a las crisis:

- En 1999, en parte como respuesta a la crisis de Asia, el FMI y el Banco Mundial establecieron el Programa de Evaluación del Sector Financiero (PESF) que permite analizar por completo el sector financiero de cada país. El PESF ayuda a los países a identificar los puntos fuertes, los riesgos y los factores de vulnerabilidad de su sistema financiero y a formular medidas de política apropiadas. El FMI también evalúa los centros financieros offshore, que representan una cuantiosa proporción de los flujos financieros mundiales y por ende podrían ser importantes para la estabilidad financiera mundial. Además, participa en las iniciativas internacionales para luchar contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo.

- El FMI ha establecido y promueve activamente códigos y normas sobre la adopción de prácticas óptimas para la formulación de la política económica. En el ámbito de las normas de información, ha diseñado iniciativas para mejorar el suministro público de estadísticas confiables, oportunas y completas de los países miembros, lo cual ayuda a la toma de decisiones de inversión basadas en una buena información y reduce la posibilidad de que se produzcan shocks capaces de precipitar crisis.

- El FMI ha mejorado su marco analítico para conocer las vulnerabilidades de los países a las crisis, entre ellas las vulnerabilidades del balance; la sostenibilidad de la deuda y la gestión de liquidez, y el seguimiento de los indicadores de solidez financiera. Estos análisis buscan mejorar el asesoramiento del FMI sobre la forma de hacer que las economías sean más resistentes a los shocks a fin de ayudar a los países a determinar si pueden atender el servicio de su deuda externa y pública sin tener que realizar ajustes del ingreso y del gasto de más envergadura de lo que sería realista.

- El FMI ha intensificado sus esfuerzos para promover el buen gobierno, esencial para un desempeño económico sólido. Se pone un acento especial en la mejora de la eficiencia y la rendición de cuentas del sector público y de los sistemas financieros.

- El FMI está prestando más atención a la vulnerabilidad generada por el comercio, un factor muy importante para los países más pobres que llevan a cabo programas respaldados por la institución. Para ayudar a los países en desarrollo a superar los efectos a corto plazo de la liberalización multilateral comercial sobre su balanza de pagos, el nuevo Mecanismo de Integración Comercial ofrece más seguridad de acceso a países que reúnen los requisitos establecidos para obtener recursos en el marco de las facilidades actuales del FMI.

- Para ayudar a los países de bajo ingreso que no quieren, o no necesitan, asistencia financiera del FMI, se creó, en octubre de 2005, el Instrumento de Apoyo a la Política Económica (IAPE). El IAPE ayuda a los países a diseñar programas económicos efectivos y les permite demostrar su compromiso con políticas sólidas, ya sea para fines internos o para enviar señales a los acreedores y donantes internacionales.

- También se está estudiando —para atender los nuevos desafíos y necesidades de los países de mercados emergentes— un instrumento que ofrezca un alto nivel de acceso a financiamiento contingente para países con políticas macroeconómicas sólidas, deuda sostenible, e información transparente, que siguen siendo vulnerables a shocks.

La transparencia en el FMI

El FMI también ha prestado atención a la mejora de su propia rendición de cuentas al crear, en 2001, una Oficina de Evaluación Independiente (véase la página 32) y al aumentar, en el último decenio, la transparencia de sus operaciones y toma de decisiones. El FMI se ha convertido en una institución más abierta y responsable, y en una importante fuente de información para el público en general y los participantes en los mercados de capital, preservando al mismo tiempo su función de asesor confidencial de sus países miembros.

El FMI publica la mayor parte de los documentos preparados para el Directorio Ejecutivo, incluye información financiera y operativa en el sitio de la institución en Internet, y divulga más información sobre la supervisión de las políticas de los países miembros y los programas que respalda. Si bien la publicación de documentos relativos a los países miembros requiere el consentimiento del país en cuestión, en la mayoría de los casos hay presunción de publicación, y la gran mayoría de los informes del personal se publican. ■

Ayudar cuando las cosas van mal

Independientemente de la calidad de la supervisión del FMI y de las políticas económicas que implementen los gobiernos, no es realista pensar que nunca se producirá una crisis. De hecho, toda economía de mercado dinámica tiende a sufrir alguna. La función del FMI es ayudar a atenuar sus efectos y reducir su duración brindando asesoramiento en materia de políticas y respaldo financiero. Para contener las crisis el FMI a veces ha tenido que comprometer un monto sustancial de recursos. En la mayoría de los casos, esa inversión ha merecido la pena. Por ejemplo, el préstamo de US\$21.000 millones otorgado a la República de Corea en diciembre de 1997 fue, sin duda, muy cuantioso, pero ayudó a restaurar la estabilidad financiera a principios de 1998 y a lograr un sólido crecimiento el año siguiente. Además, Corea reembolsó su deuda al FMI antes de lo previsto. Así pues, en este caso se justificó otorgar asistencia a gran escala y la operación resultó un éxito. El FMI desempeñó un papel similar en Brasil en 1998 y en Turquía en 2001.

Operadores en la Bolsa de Futuros y Productos de São Paulo, Brasil.

Alfonso Lima/AFIP/Getty Images

¿Por qué se producen crisis económicas?

La mala suerte, políticas poco acertadas, o una combinación de ambos factores pueden crear dificultades de balanza de pagos en un país, es decir, situaciones en las que no es posible obtener suficiente financiamiento para atender los pagos internacionales en condiciones asequibles. En el peor de los casos, estas dificultades se intensifican y provocan una crisis. La moneda del país puede depreciarse a tal punto que se pierda la confianza en su valor, con efectos perturbadores y nocivos sobre la economía nacional, que pueden propagarse a otros países.

Las causas de estas dificultades suelen ser variadas y complejas, pero cabe destacar, entre otras, fallas de los sistemas financieros nacionales, déficits fiscales altos y persistentes, deuda externa elevada, tipos de cambio inapropiados, catástrofes naturales y conflictos armados. Algunos de estos factores pueden incidir directamente en la balanza comercial del país, ya sea reduciendo las exportaciones o incrementando las importaciones. Otros pueden reducir el financiamiento disponible para las transacciones internacionales, por ejemplo, induciendo a los inversionistas a desconfiar del país y provocando ventas masivas de activos y fugas súbitas de capital hacia el exterior.

Cómo ayudan los préstamos del FMI

Los préstamos del FMI tienen por objeto brindar un margen de maniobra a los países que aplican políticas de ajuste y reforma a fin de resolver sus problemas de balanza de pagos y restablecer las condiciones propicias para un crecimiento económico sólido. Estas políticas varían según las circunstancias de cada país, especialmente las causas fundamentales de los problemas. Por ejemplo, ante una caída repentina del precio de un producto clave de exportación, un país quizá solo necesite una asistencia financiera transitoria mientras se recuperan los precios para mitigar el efecto negativo de un ajuste súbito y pronunciado. Si se produjo una fuga de capitales, habrá que abordar las causas de la pérdida de confianza de los inversionistas: quizás el nivel de las tasas de interés es demasiado bajo, el tipo de cambio está sobrevalorado o el país registra un abultado déficit presupuestario y la deuda parece crecer con demasiada rapidez, o tal vez el sistema bancario nacional es ineficiente y está mal reglamentado.

Para que un país miembro —en crisis o sin ella— pueda recibir un préstamo, las autoridades nacionales y el FMI

deben acordar un programa de políticas económicas (véase el artículo sobre préstamos y condicionalidad en la pág. 22). Sin financiamiento del FMI, el proceso de ajuste sería más difícil. Por ejemplo, si los inversionistas ya no desean comprar bonos públicos de un país, el gobierno se verá obligado a reducir sus necesidades de financiamiento —recortando el gasto o incrementando el ingreso— o a financiar el déficit emitiendo dinero. En el primer caso, el “ajuste del cinturón” sería mayor sin un préstamo del FMI; en el segundo, se produciría un aumento de la inflación, que afectaría sobre todo a los pobres. El financiamiento del FMI puede facilitar un ajuste más gradual y mejor planeado.

Resolución de las crisis de la deuda externa

Algunas dificultades de balanza de pagos surgen porque los países acumulan deudas insostenibles, es decir, no pueden atender su servicio aunque apliquen políticas factibles. En esas circunstancias, el país y sus acreedores deben encontrar una forma de reestructurar la deuda; por ejemplo, condiciones de reembolso más flexibles, prórroga de los vencimientos o reducción del valor nominal de la misma.

Junto con el Banco Mundial, y en el marco de la Iniciativa para los Países Pobres muy Endeudados (PPME) y la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (véase la pág. 29), el FMI ha procurado reducir la carga de la deuda de los países pobres a niveles sostenibles y sigue promoviendo mecanismos para resolver de forma ordenada las crisis de la deuda entre los países y sus acreedores privados. Ha instado a los emisores soberanos de bonos en los mercados internacionales a incluir cláusulas de acción colectiva (CAC), que impiden que una minoría de acreedores entorpezca negociaciones de reestructuración aceptables para una amplia mayoría. Ello ha ayudado a que el uso de CAC se convirtiera en el estándar del mercado para los bonos soberanos internacionales emitidos en Nueva York. Así, la participación de emisiones con CAC de parte de países de mercados emergentes ha aumentado considerablemente desde principios de 2004.

Al margen del FMI, se ha desarrollado un sistema de seguimiento para los “Principios para la estabilidad de los flujos de capital y la reestructuración justa de la deuda en los mercados emergentes”, una iniciativa privada que describe las normas de participación y las responsabilidades de los deudores soberanos y sus acreedores privados en materia de prevención y resolución de crisis financieras. ■

Encarrilar la economía

El FMI concede asistencia financiera a países miembros con problemas de balanza de pagos para apoyar sus políticas de ajuste y de reforma, incluida la asistencia en condiciones concesionarias a países de bajo ingreso. El financiamiento se destina a respaldar la balanza de pagos en general, y no a fines o proyectos concretos, como el financiamiento proporcionado por los bancos de desarrollo. El Directorio Ejecutivo del FMI tiene que aprobar toda la asistencia financiera que preste la institución.

El volumen del financiamiento del FMI ha variado mucho: a principios del decenio de 2000 brindó un acceso excepcional a sus recursos a grandes economías de mercados emergentes que registraban crisis de la cuenta de capital. Posteriormente, el favorable entorno mundial permitió a grandes prestatarios reembolsar sus obligaciones, lo cual ha reducido el total de crédito de la institución pendiente de reembolso.

Peatones en Sofía, Bulgaria. Las reformas estructurales en Bulgaria están encaminadas a mejorar el clima empresarial.

Daria Spivak/Bloomberg News/Landov

SIEMENS

Siemens CFX65

- Екран VGA 1.8\"/>

GloBul
Мобилен телефон, Екран 1.8\"/>

En el curso de los años, el FMI ha desarrollado una serie de instrumentos de préstamo o “servicios” para atender necesidades concretas de los países miembros. Los préstamos en condiciones no concesionarias se facilitan a través de cuatro grandes servicios financieros: los Acuerdos de Derecho de Giro (Stand-By), el Servicio Ampliado del FMI, el de Complementación de Reservas y el de Financiamiento Compensatorio (véase la pág. 25). Los países de bajo ingreso, por ejemplo, pueden obtener crédito a una tasa de interés concesionaria a través del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra Pobreza (SCLP) y, en casos que escapan a su control, el Servicio para Shocks Exógenos (SSE). El SSE fue diseñado para países que no están aplicando un programa en el marco del SCLP o que se benefician del Instrumento de Apoyo a la Política Económica (IAPE) (véase la pág. 19). Un IAPE bien encaminado podría facilitar un acceso rápido al financiamiento del SSE en caso de shocks, aunque no en forma automática. Los países miembros que se recuperan de desastres naturales y conflictos armados también pueden solicitar asistencia de emergencia del FMI, quizás a tasas de interés concesionarias si son de bajo ingreso.

Un país que no tenga necesidad urgente de balanza de pagos podría tratar como precautorios los acuerdos con el FMI a fin de poder efectuar giros en caso de necesidad si ha aplicado las políticas exigidas.

En los últimos años, el mayor número de préstamos corresponde al SCLP, pero el mayor volumen de fondos corresponde a los acuerdos Stand-By. En el contexto de la estrategia a mediano plazo del FMI aprobada por el CMFI en las reuniones de abril de 2006 (véase la pág. 7) también se está estudiando un instrumento que ofrezca alto nivel de acceso a financiamiento contingente para economías de mercados emergentes con políticas macroeconómicas sólidas, deuda sostenible, e información transparente, pero aún vulnerables a shocks.

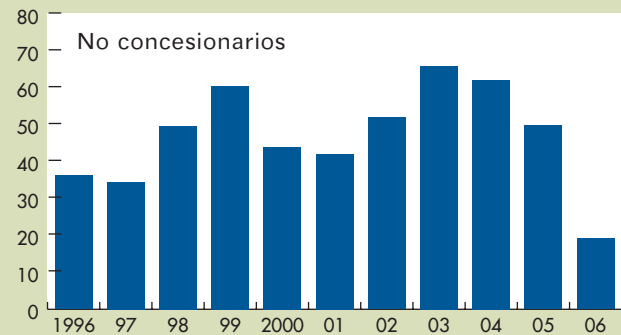
Los servicios financieros en condiciones no concesionarias están sujetos a una tasa de interés de mercado conocida como “tasa de cargos básica”, que se basa en la tasa de interés del derecho especial de giro (DEG) y se revisa semanalmente teniendo en cuenta las variaciones de las tasas de interés a corto plazo en los principales mercados internacionales. A los grandes préstamos se les aplica una prima o “sobretasa”.

El monto que un país miembro puede obtener varía según el tipo de préstamo y se expresa como un múltiplo de su cuota en el FMI. Para casos excepcionales de necesidad de financiamiento de la balanza de pagos, el FMI también puede suministrar préstamos por encima de los límites de acceso.

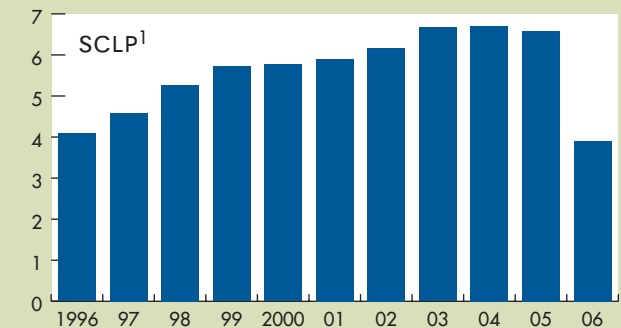
Divergencias en el crédito del FMI

El crédito proveniente de los préstamos ordinarios del FMI en condiciones no concesionarias ha disminuido . . .

(Miles de millones de DEG)



. . . en tanto que han aumentado los préstamos concesionarios a los países de bajo ingreso en los últimos años.



Nota: Los datos corresponden al cierre del ejercicio (30 de abril). La disminución del ejercicio de 2006 corresponde a la entrega del alivio de la deuda multilateral del 6 de enero y del 28 de abril.
 ¹Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza.
 Datos: Departamento Financiero del FMI.

El FMI alienta a los países a reembolsar sus préstamos por anticipado. Las obligaciones tienen un calendario normal de reembolsos, pero los países miembros deben efectuarlos antes cuando ello sea posible.

Condicionabilidad de los préstamos del FMI

Cuando un país recibe un préstamo del FMI, se compromete a mejorar sus políticas económicas y financieras, requisito que se denomina condicionabilidad. Este compromiso asegura al FMI que el préstamo se utilizará para superar las dificultades económicas del país prestatario y que este podrá reembolsarlo puntualmente para que otros países puedan disponer de estos fondos cuando los necesiten.



En las afueras de Kabul, Afganistán, avanza la reconstrucción.

En los últimos años, el FMI ha racionalizado las condiciones que conllevan sus préstamos. En septiembre de 2002, el Directorio Ejecutivo adoptó nuevas directrices al respecto, y subrayó que la condicionalidad debe centrarse en objetivos macroeconómicos e instrumentos de política clave y fomentar una mayor identificación de los países con los programas. En un examen reciente se observa que, en efecto, la condicionalidad se está centrando en objetivos más concretos y que cada vez menos programas se suspenden de forma prematura.

Las políticas que han de adoptar los usuarios no solo deben resolver el problema inmediato de balanza de pagos, sino también sentar las bases para un crecimiento económico sostenible y una estabilidad económica más amplia; por ejemplo, medidas para contener la inflación, reducir la deuda pública, o fortalecer el sistema financiero. Puede tratarse también de medidas para corregir deficiencias estructurales que impiden un crecimiento sano, como la liberalización de los precios y del comercio o las mejoras de la gestión de gobierno.

Estas medidas, que en conjunto constituyen el “programa de políticas” del país, se describen en la carta de intención o el memorando de política económica y financiera que acompaña a la solicitud de financiamiento. Los objetivos concretos del programa y las políticas adoptadas dependen de las circunstancias del país, pero en todos los casos el objetivo fundamental es restablecer o mantener la viabilidad de la balanza de pagos y la estabilidad macroeconómica, y sentar las bases para un crecimiento sostenido de alta calidad.

¿Cómo se evalúa el cumplimiento?

La mayoría de los préstamos del FMI se otorga mediante desembolsos escalonados, lo que permite verificar que el país cumple sus compromisos antes de efectuar los sucesivos desembolsos. El seguimiento se realiza a través de diversos mecanismos:

- Las **acciones previas** son medidas que el país acuerda adoptar antes de que el Directorio Ejecutivo apruebe el préstamo o concluya la revisión del programa (véase más adelante). Estas medidas garantizan que el programa tendrá los fundamentos necesarios para el éxito, o que se regresará al buen camino tras una desviación con respecto a las políticas acordadas. Algunas de estas acciones son el ajuste del tipo de cambio a un nivel sostenible, la eliminación de los controles de precios o la sanción de un presupuesto público compatible con el marco fiscal del programa.

- Los **criterios de ejecución** son condiciones específicas que deben cumplirse para que el crédito acordado se desembolse. Existen dos tipos de criterios. Los **criterios cuantitativos** se refieren normalmente a variables macroeconómicas como las reservas internacionales, los agregados monetarios y crediticios, los saldos fiscales y la deuda externa. Por ejemplo, se podría fijar un monto mínimo de reservas internacionales netas, un nivel máximo de activos internos netos del banco central o un tope al endeudamiento público. Los **criterios estructurales** se refieren a las medidas estructurales que son esenciales para el éxito del programa económico. Si bien son muy variadas, pueden incluir, por ejemplo, medidas específicas para mejorar las operaciones del sector financiero, reformar la seguridad social o reestructurar sectores clave como el energético.

- Los criterios cuantitativos pueden complementarse con **metas indicativas**. Estas suelen fijarse para los últimos meses de un programa y, con ciertas adaptaciones, se convierten en criterios de ejecución a medida que se afianzan las tendencias económicas.

- Los **parámetros estructurales** se emplean en el caso de medidas que no pueden supervisarse individualmente lo suficiente para ser utilizadas como criterios de ejecución, o para pequeños pasos en un proceso crucial de reforma que por sí solos no justificarían una suspensión del financiamiento del FMI.

- La **revisión de los programas** es otro mecanismo importante de seguimiento que permite al Directorio Ejecutivo realizar una evaluación general de los avances del programa. En estas revisiones se analizan las políticas y se introducen en el programa los cambios que exijan las circunstancias. En algunos casos, un país puede solicitar una dispensa para no cumplir criterios de ejecución, por ejemplo, si ya se han adoptado medidas para corregir la desviación. ■

Modalidades de los préstamos del FMI: Términos y condiciones de los servicios financieros

Acuerdos de Derecho de Giro y Servicio Ampliado del FMI

• Acuerdos de Derecho de Giro (1952)

Se aplica en casos de problemas de balanza de pagos de corto plazo; la duración típica es de 12 a 18 meses, con un máximo legal de tres años.

Límites de acceso normales: Anual: 100% de la cuota; acumulativo: 300% de la cuota para todos los casos de uso de los recursos del FMI en la Cuenta de Recursos Generales.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): 2 ¼–4 años/3 ¼–5 años.

Cargos: Tasa de cargos básica más sobretasa basada en niveles de 100 puntos básicos sobre montos superiores al 200% de la cuota y 200 puntos básicos sobre montos superiores al 300%.

Condiciones: Adoptar medidas de política que infundan confianza en que el país miembro podrá superar las dificultades de balanza de pagos en un plazo razonable.

Acceso acumulativo: Más de un 25% de la cuota está sujeto a condiciones más estrictas (condicionalidad en los tramos superiores de crédito).

Escalonamiento y seguimiento: Desembolsos trimestrales sujetos al cumplimiento de los criterios de ejecución y otras condiciones.

• Servicio Ampliado del FMI (1974)

Proporciona asistencia a más largo plazo en respaldo de reformas estructurales encaminadas a superar dificultades de balanza de pagos de mayor duración.

Límites de acceso normales: Anual: 100% de la cuota; acumulativo: 300% de la cuota para todos los casos de uso de los recursos del FMI en la Cuenta de Recursos Generales.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): 4 ½–7 años/4½–10 años.

Cargos: Tasa de cargos básica más sobretasa basada en niveles de 100 puntos básicos sobre montos superiores al 200% de la cuota y 200 puntos básicos sobre montos superiores al 300%.

Condiciones: Adoptar un programa trienal, con reformas estructurales y presentar una declaración detallada anual de medidas de política que deberán adoptarse durante los 12 meses siguientes.

Escalonamiento y seguimiento: Desembolsos trimestrales o semestrales sujetos a la observancia de criterios de ejecución y otras condiciones.

Préstamos especiales

• Servicio de Complementación de Reservas (1997)

Proporciona asistencia a corto plazo para superar dificultades de balanza de pagos relacionadas con una pérdida repentina y grave de confianza de los mercados. Solo se otorga como complemento de un acuerdo ordinario.

Límites de acceso: Ninguno, pero el servicio se autoriza únicamente si el acceso en el marco del acuerdo ordinario conexas superase el límite anual o acumulativo.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): 2–2½ años/2½–3 años.

Cargos: Tasa de cargos básica más 300 puntos básicos que ascienden a un máximo de 500 puntos básicos después de 2½ años.

Condiciones: Acuerdo ordinario con un programa conexas y con medidas de política reforzadas para hacer frente a una pérdida de confianza de los mercados.

Escalonamiento y seguimiento: Servicio disponible durante un año; acceso concentrado al comienzo del programa con dos o más desembolsos.

• Servicio de Financiamiento Compensatorio (1963)

Cubre insuficiencias de los ingresos de exportación y por concepto de servicios, así como excesos de costos de importación de cereales, de carácter temporal y por razones que están fuera del control de los países miembros.

Límites de acceso: El 45% de la cuota como máximo para cada elemento —insuficiencia de ingresos de exportación y exceso de costos de importación de cereales— con un límite combinado del 55% de la cuota.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): 2 ¼–4 años/3 ¼–5 años.

Cargos: Tasa de cargos básica; no está sujeto a sobretasas.

Condiciones: Normalmente, solo pueden acceder a este servicio los países miembros que ya tengan en vigor un Acuerdo de Derecho de Giro o los que, aparte de la insuficiencia de ingresos de exportación o el exceso de costos de las importaciones, registren una situación de balanza de pagos satisfactoria.

Escalonamiento y seguimiento: Se desembolsa normalmente en un plazo mínimo de seis meses, de conformidad con las disposiciones de escalonamiento del acuerdo.

• Asistencia de Emergencia

Catástrofes naturales (1962): Proporciona asistencia inmediata a mediano plazo a países miembros con dificultades de balanza de pagos relacionadas con catástrofes naturales.

Situación de posconflicto (1995): Proporciona asistencia inmediata a mediano plazo para superar dificultades de balanza de pagos en la etapa posterior a disturbios civiles o a un conflicto armado internacional.

Límites de acceso: 25% de la cuota, aunque en casos excepcionales se pueden autorizar montos mayores.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): No tiene expectativas de reembolso anticipado/3¼–5 años.

Cargos: Tasa de cargos básica; no está sujeta a sobretasas; si se dispone de recursos, existe la posibilidad de subvencionar los intereses para los países de bajo ingreso.

Condiciones: Esfuerzos razonables por superar las dificultades de balanza de pagos; se

centra la atención en el desarrollo de la capacidad institucional y administrativa con miras a lograr un acuerdo en los tramos superiores de crédito o en el marco del SCLP. En el caso de la asistencia para situaciones de posconflicto, el respaldo del FMI formaría parte de una iniciativa internacional concertada para hacer frente a las secuelas del conflicto.

Escalonamiento y seguimiento: Normalmente ninguno.

Préstamos para países miembros de bajo ingreso

• Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (1999)

Brinda asistencia a más largo plazo para superar dificultades arraigadas de balanza de pagos de carácter estructural; tiene por objeto lograr un crecimiento sostenido que permita reducir la pobreza.

Límites de acceso: 140% de la cuota; en casos excepcionales, un 185% como máximo.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): No tiene expectativas de reembolso anticipado/5½–10 años.

Cargos: Tasa de interés concesionaria: 0,5% a 1% anual, no sujeta a sobretasas.

Condiciones: Los programas respaldados por el SCLP se basan en un Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza preparado por el país en un proceso participativo, y comprenden medidas macroeconómicas, estructurales y de reducción de la pobreza.

Escalonamiento y seguimiento: Desembolsos semestrales (o a veces trimestrales) sujetos al cumplimiento de los criterios de ejecución y a la conclusión de las revisiones.

• Servicio para Shocks Exógenos (2005)

Aprobado pero aún no financiado plenamente. Brindaría asistencia financiera y respaldo a la política económica de países de bajo ingreso afectados por shocks exógenos (cambio de los precios de productos básicos, desastres naturales y perturbaciones del comercio originadas en países vecinos). Disponible para países habilitados para el SCLP que no tengan vigente un programa en ese marco; los programas en el marco del SSE tendrían una duración de uno a dos años.

Límites de acceso: 25% de la cuota; límite acumulativo: 50% de la cuota.

Vencimientos (reembolsos esperados)/(reembolsos obligatorios): No tiene expectativas de reembolso anticipado/5 ½–10 años.

Cargos: 0,5% a 1% anual; no sujeto a sobretasas.

Condiciones: Aplicación de una estrategia de lucha contra la pobreza y formulación de un programa económico integral.

Escalonamiento y seguimiento: Desembolsos semestrales o trimestrales sujetos al cumplimiento de los criterios de ejecución y, la mayoría de las veces, a la conclusión de una revisión.

Transferencia de conocimientos técnicos

El FMI proporciona asistencia técnica y capacitación para mejorar el diseño y la aplicación de políticas macroeconómicas y del sector financiero en los países miembros y reforzar la capacidad institucional de sus gobiernos. La formulación y ejecución de políticas económicas acertadas requieren conocimientos técnicos e instituciones gubernamentales eficaces. Muchos países en desarrollo, en particular, necesitan ayuda para mejorar sus conocimientos en materia de gestión económica y asesoramiento con respecto a las políticas, las reformas y los mecanismos institucionales más eficaces y que han dado buenos resultados en otros países. El FMI asigna prioridad a la asistencia que complementa y refuerza sus otras actividades básicas: la supervisión y el otorgamiento de crédito.

El FMI brinda asistencia técnica en las esferas que le competen por medio del envío de misiones de funcionarios, el servicio de especialistas por períodos cortos, asesores residentes, centros regionales de asistencia técnica y capacitación práctica en los países, en Washington o en sus institutos regionales de capacitación (véase el gráfico). Dichas esferas incluyen la formulación y gestión de la política macroeconómica, política monetaria, banca central, sistema financiero, políticas y mercados cambiarios, finanzas públicas y gestión fiscal, y estadísticas macroeconómicas, externas, fiscales y financieras. Todos los países miembros pueden beneficiarse de esta asistencia en forma gratuita, salvo en el caso de los países que pueden reembolsar al FMI. Casi un tercio del total de asistencia técnica que presta el FMI se financia mediante fondos externos.

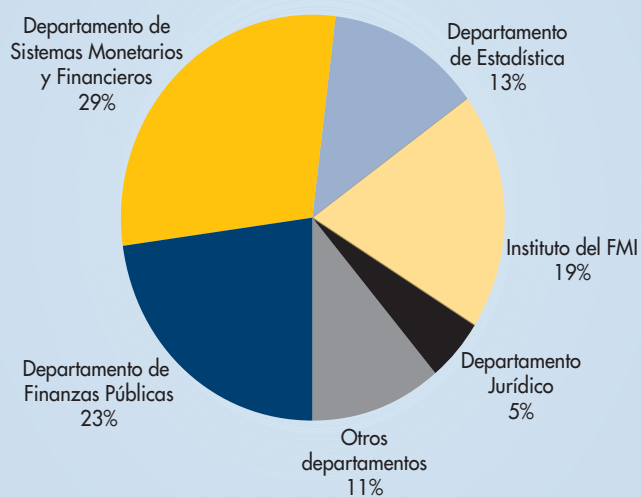
A mediados de los años noventa, ante el ingreso en el FMI de varios países en transición de economías de planificación

central hacia economías de mercado, la asistencia técnica se incrementó rápidamente. En los últimos años, los esfuerzos del FMI para fortalecer la arquitectura financiera mundial a fin de reducir el riesgo de crisis y mejorar la gestión y resolución cuando estas se produzcan han generado nuevas demandas de asistencia técnica de los países que desean adoptar normas y códigos internacionales para la gestión financiera, fiscal y estadística. La mayor parte de la asistencia técnica se basa en las recomendaciones que se desprenden del Programa de Evaluación del Sector Financiero y los Informes sobre la Observancia de los Códigos y Normas. La labor del FMI sobre los centros financieros extraterritoriales y la lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo también han requerido asistencia técnica.

Además, en los últimos años, en coordinación con otros proveedores bilaterales y multilaterales de asistencia técnica, el FMI se ha esforzado en brindar oportunamente asesoramiento y asistencia operativa a los países en situación de posconflicto. Al mismo tiempo, se mantiene la demanda de asistencia por

El FMI comparte conocimientos técnicos

Los departamentos del FMI suministran asistencia técnica en diversas áreas de especialización económica. (Ejercicio 2006)



Nota: Porcentaje del total de recursos, en años-persona efectivos. Datos: Oficina de Gestión de la Asistencia Técnica, FMI.

parte de los países de bajo ingreso en el ámbito de los análisis de sostenibilidad de la deuda y la gestión de los programas de reducción de la misma, así como en el diseño y la ejecución de los programas para fomentar el crecimiento y reducir la pobreza. El FMI está incrementando cada vez más la asistencia técnica y la capacitación a nivel regional. Con la ayuda de donantes, se han establecido cinco centros regionales de asistencia técnica, dos en África (y un tercero proyectado), uno en el Caribe, otro en Oriente Medio y otro en el Pacífico.

Al examinar un informe reciente de la Oficina de Evaluación Independiente sobre el programa de asistencia técnica del FMI, el Directorio Ejecutivo subrayó que dicha asistencia es cada vez más importante para las diversas necesidades de los países miembros, sobre todo en lo que atañe al diseño y a la implementación de políticas, y al fortalecimiento de las capacidades. El Directorio Ejecutivo observó que una rápida capacidad de reacción, un asesoramiento ajustado a las circunstancias de cada país miembro y la producción de análisis de alta calidad son factores esenciales para la eficacia de la asistencia técnica. Siguiendo las recomendaciones del informe, el FMI está procurando optimizar el orden de prelación en la asistencia técnica, lograr la participación activa de las autoridades en las etapas de diseño y seguimiento, y vigilar mejor los resultados.

Capacitación

El FMI le asigna mucha importancia al desarrollo de competencias en los países miembros a través de la capacitación. El Instituto del FMI se encarga de la mayor parte de la capacitación que ofrece la institución. A través de cursos y seminarios, capacita a funcionarios de los países miembros en los ámbitos clave de gestión de la política macroeconómica y formulación de políticas fiscales, financieras y relativas al sector externo. Los funcionarios del Instituto del FMI ofrecen dicha capacitación junto con fun-



Capacitación en el Instituto del FMI en Brasilia, Brasil.

Reforma de los sistemas de pagos de África

Como parte de una estrategia de reforma del sector financiero, Botswana, Ghana, Namibia, Sierra Leona y Swazilandia están modernizando sus sistemas de pagos y liquidación. Gracias a una donación del gobierno de Japón, el Departamento de Sistemas Monetarios y Financieros del FMI colocó un asesor en sistemas de pagos regionales en Botswana a fin de prestar asistencia a estos países en la modernización. Dicho asesor ha colaborado con las autoridades nacionales en las siguientes tareas:

- Formular las leyes en que se basarán los nuevos sistemas de pagos.
- Poner en funcionamiento cámaras de compensación electrónicas, transferencias electrónicas de fondos y sistemas de liquidación bruta en tiempo real (LBTR), junto con otros mecanismos y sistemas de transferencia electrónica de fondos.
- Crear normas, reglas, reglamentos y procedimientos para la prestación de los diversos servicios de pagos.

Una característica fundamental del proyecto es su convergencia con iniciativas financieras similares de la Comunidad del Desarrollo de África meridional y la Zona Monetaria del África Occidental, dentro del objetivo general de integrar los sistemas de pagos nacionales a fin de crear una fuerte red transfronteriza regional. Se han logrado buenos avances hacia ese objetivo. Por ejemplo, como resultado del proyecto, Botswana y Swazilandia pusieron en práctica nuevos sistemas de LBTR.

cionarios de otros departamentos y, en algunos casos, profesores o expertos externos. Tienen cierta preferencia las solicitudes de funcionarios provenientes de países en desarrollo y en transición.

Además de la capacitación que se ofrece en la sede, el FMI organiza cursos y seminarios a través de institutos y programas regionales. Actualmente hay cuatro centros regionales de capacitación: El Centro Regional Conjunto de Capacitación para América Latina en Brasil, el Instituto Multilateral Africano en Túnez, el Instituto Regional de Capacitación del FMI en Singapur y el Instituto Multilateral de Viena. El FMI también ha establecido programas de capacitación en colaboración con China y el Fondo Monetario Árabe.

En el ejercicio 2006, el Instituto del FMI, con la asistencia de otros departamentos, dictó 143 cursos, a los que asistieron casi 4.600 funcionarios. Gran parte de la capacitación se brindó en los institutos regionales. La capacitación en la sede sigue siendo importante; allí se dictan en general cursos más largos, que representan una tercera parte de las semanas-participante. El resto de la capacitación se llevó a cabo en el exterior, fuera de la red de centros regionales del FMI, como parte de la cooperación entre el Instituto del FMI y los programas de capacitación nacional o regional, así como en la forma de enseñanza a distancia. ■

Por una vida mejor

Desde la segunda guerra mundial, la economía internacional ha registrado una expansión continua, generando prosperidad y sacando de la pobreza a millones de personas, sobre todo en Asia. Sin embargo, persisten enormes retos. En África, en particular, el avance en la lucha contra la pobreza ha sido limitado en las últimas décadas, y en algunos países incluso se han producido retrocesos. Se proyecta que en los próximos 25 años la población mundial crecerá en torno a los 2.000 millones de personas, principalmente en las economías en desarrollo. Muchas de estas personas están condenadas a vivir en la pobreza a menos que los propios países de bajo ingreso y la comunidad internacional realicen un esfuerzo concertado.

Coordinación de la asistencia para el desarrollo

El FMI desempeña una función crucial en los países de bajo ingreso, donde su labor tiene como objetivo central ayudar a promover la estabilidad y el crecimiento económicos, y por ende reducir la pobreza de manera radical y duradera. En esa tarea, el FMI colabora estrechamente con el Banco Mundial, el principal organismo internacional que se ocupa de la pobreza. Juntas, estas instituciones están ayudando a los países de bajo in-

Mujer con su hijo en Sumbe, Angola.

greso a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para 2015 (véase recuadro) mediante asesoramiento en política económica, asistencia técnica, concesión de crédito, alivio de la deuda y respaldo para la liberalización comercial.

El FMI ha centrado sus esfuerzos en ayudar a los países a mejorar sus propias políticas y el apoyo financiero externo en un marco de estabilidad macroeconómica. En este contexto, los insta a formular y analizar otros marcos que sirvan como base para sus estrategias de reducción de la pobreza. El FMI también ofrece a los países de bajo ingreso asesoramiento sobre la gestión del impacto económico de las entradas de ayuda, un aspecto esencial dado que, en 2005, los principales países donantes ofrecieron un considerable aumento de la asistencia externa a los países en desarrollo para la próxima década. Por el lado de los donantes, el FMI integra asociaciones multilaterales para el desarrollo con miras a hacer más previsibles los flujos de ayuda y lograr una mayor coherencia administrativa y de políticas de los socios en el desarrollo.

Desde 1999, tres iniciativas han sido vitales para impulsar el respaldo financiero del FMI y del Banco Mundial a los países de bajo ingreso:

- El Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza (DELDP), redactado por el país prestatario, establece la estrategia de política preparada por el propio país y constituye la base para el crédito concesionario del FMI y del Banco Mundial.
- La Iniciativa para los Países Pobres muy Endeudados (PPME), creada en 1996 y reforzada en 1999, en virtud de la cual los acreedores ofrecen un alivio de la deuda en forma coordinada con miras a restablecer la sostenibilidad de la misma.
- La Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM), en virtud de la cual el FMI, la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial (AIF) y el Fondo Africano de Desarrollo (FAfD) cancelarán el 100% de sus títulos de deuda de ciertos países para ayudarles a alcanzar los ODM.

El enfoque de los DELP es una estrategia integral de los países para reducir la pobreza. Tiene por objeto establecer los vínculos esenciales entre países de bajo ingreso, sus socios donantes, y las políticas de desarrollo necesarias para alcanzar los ODM. Los DELP constituyen la base operativa del crédito concesionario del FMI y el Banco Mundial y del alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para los PPME. En el caso del FMI, el crédito se concede a través del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (SCLP).

Los países de bajo ingreso preparan sus estrategias mediante un proceso en el que participan las partes interesadas nacionales

y los socios externos en el desarrollo. Los DELP, que se actualizan como mínimo cada cinco años y se someten a evaluaciones anuales, describen las políticas macroeconómicas, estructurales y sociales que los países prevén aplicar, así como su financiamiento. Una vez formulado y aprobado el DELP, el país puede recibir préstamos de la Cuenta Fiduciaria del SCLP y alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para los PPME.

La Iniciativa para los PPME se reforzó en 1999 a fin de ofrecer un alivio más rápido, profundo y amplio de la deuda para los países de bajo ingreso, y fortalecer los nexos entre el alivio de la deuda y la reducción de la pobreza, sobre todo por medio de políticas sociales. Como elemento central de la Iniciativa reforzada, los países deben realizar esfuerzos continuos por lograr la estabilidad macroeconómica e introducir reformas estructurales y sociales, incluido un aumento del gasto en programas sociales, como educación y salud. Hasta la fecha, 29 países han alcanzado el punto de decisión de la Iniciativa PPME reforzada y la comunidad internacional se ha

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

En septiembre de 2000, los jefes de Estado de 189 países firmaron la Declaración del Milenio, mediante la cual se adoptaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), un conjunto de ocho metas concretas para reducir la pobreza medida según los ingresos, refrenar otras penurias y promover el desarrollo sostenible. Los ocho ODM procuran para 2015:

- 1) Reducir a la mitad la pobreza extrema y el hambre en comparación con 1990.
- 2) Alcanzar la educación primaria universal.
- 3) Eliminar las desigualdades de género.
- 4) Reducir la mortalidad infantil.
- 5) Mejorar la salud materna.
- 6) Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.
- 7) Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.
- 8) Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Posteriormente, en una reunión de líderes mundiales celebrada en Monterrey, México, en marzo de 2002, se llegó a un entendimiento sobre la estrategia general necesaria para alcanzar los ODM. El Consenso de Monterrey fue el primer paso de un nuevo acuerdo entre los países desarrollados y en desarrollo que subraya sus obligaciones mutuas en la consecución de estos objetivos. Se instó a los países en desarrollo a mejorar sus políticas y gestión de gobierno y a los países desarrollados, a incrementar su respaldo, sobre todo proporcionando más asistencia de mejor calidad y ofreciendo un mayor acceso a sus mercados.



Alumnos de Aldeas Infantiles SOS en Lusaka. A principios de 2006, Zambia recibió un alivio de la deuda por US\$581 millones en virtud de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral.

comprometido a otorgarles un alivio del servicio de la deuda por un valor nominal de US\$59.000 millones. Se prevé que la asistencia PPME reducirá en dos tercios el valor presente neto de la deuda de estos países. Además, 19 PPME alcanzaron el punto de culminación, en el que el alivio de la deuda se vuelve irrevocable. Recientemente se identificaron otros 11 países que cumplen los criterios de ingresos y endeudamiento de la Iniciativa PPME, según los datos del final de 2004, y podrían solicitar asistencia en virtud de dicha Iniciativa.

La IADM complementa la asistencia brindada en el marco de la Iniciativa para los PPME. Entró en pleno vigor en el FMI el 5 de enero de 2006. Entre los países habilitados para recibir este alivio figuran los PPME que han alcanzado el punto de culminación de esa Iniciativa (es decir, el punto en que pueden recibir la totalidad del alivio PPME), y los que, sin ser PPME, tienen un ingreso per cápita igual o inferior a US\$380.

Hasta la fecha se ha otorgado un alivio por US\$3.700 millones a 21 países: 19 PPME que ya alcanzaron el punto de culminación (Benin, Bolivia, Burkina Faso, Camerún, Etiopía, Ghana, Guyana, Honduras, Madagascar, Malí, Mauritania, Mozambique, Nicaragua, Níger, Rwanda, Senegal, Tanzania, Uganda y Zambia) y dos que no son PPME (Camboya y Tayikistán). En 2006, otros países podrían reunir los requisitos para el alivio en el marco de la IADM. Malawi, Santo Tomé

y Príncipe, y Sierra Leona deberán alcanzar su punto de culminación de PPME en 2006, y por ende reunir los requisitos para el alivio IADM.

Mientras que el objetivo de la Iniciativa PPME era restablecer la sostenibilidad de la deuda de los países pobres más endeudados, la IADM va más allá y permite cancelar la totalidad de la deuda elegible (la desembolsada hasta el final de 2004 y pendiente de pago en el momento en que el país reúne sus requisitos) a fin de liberar recursos adicionales que les permitan alcanzar los ODM. Al contrario de la Iniciativa PPME, que suponía una actuación concertada de los acreedores, la IADM no exige ningún alivio de los acreedores oficiales o privados o de instituciones multilaterales distintas del FMI, la AIF y el FAfD.

Para que los países obtengan los beneficios potenciales del alivio de la deuda, será crucial ayudarlos a evitar un endeudamiento excesivo en el futuro. Deben equilibrar la necesidad de incrementar el gasto para alcanzar los ODM con el riesgo de un nuevo sobreendeudamiento. El marco de sostenibilidad de la deuda de países de bajo ingreso, formulado conjuntamente por el FMI y el Banco Mundial en 2004, puede ayudar a acreedores y deudores a evaluar el riesgo de una acumulación insostenible de la deuda. El marco compara unos indicadores clave de la deuda con ciertos umbrales (relacionados con la calidad de las políticas e instituciones de los países deudores) y con su comportamiento en casos de shocks; ya se ha convertido en una herramienta importante para guiar el asesoramiento del FMI en materia de políticas a los países de bajo ingreso.

Próximos pasos

Si bien los países que tienen, o han suscrito, acuerdos en el marco del SCLP presentan mejoras acusadas en los resultados macroeconómicos, la mayoría de los países de bajo ingreso están lejos de lograr el crecimiento sostenido que se requiere para alcanzar los ODM en 2015. En el tercer *Global Monitoring Report*, un informe anual de seguimiento del FMI y del Banco Mundial sobre la evolución de los países, se indica que los avances han sido desiguales. Una buena noticia son los indicios de reducción de la mortalidad infantil en 9 de los 10 países en desarrollo examinados, y la disminución, por primera vez, de las tasas de infección de VIH/SIDA en países de alta prevalencia como Haití, Uganda y Zimbabue. Además, se observa un gran aumento de las tasas de matrícula en la escuela primaria. Sin embargo, muchos países, especialmente de África y América Latina, aún no han alcanzado una reducción significativa de la pobreza y en el sur de Asia la mejora de los indicadores del

desarrollo humano ha sido insuficiente. El informe, publicado en 2006, destaca que el crecimiento económico, más y mejor ayuda, las reformas del comercio y la optimización de la gestión de gobierno son esenciales para alcanzar los ODM.

Por su parte, el FMI sigue examinando la eficacia de sus instrumentos de ayuda a los países de bajo ingreso. Si bien el SCLP sigue siendo el principal instrumento, para aquellos que han avanzado en la estabilización de su economía y ya no requieren asistencia financiera, el FMI creó, en octubre de 2005, el Instrumento de Apoyo a la Política Económica (IAPE), que permitirá ayudarles a diseñar programas económicos eficaces. La aprobación de estos programas por parte del Directorio Ejecutivo del FMI servirá como señal —para los donantes, bancos multilaterales de desarrollo y mercados— del apoyo de la institución a las políticas del país. Ese apoyo y señales sobre los resultados y perspectivas de los países pueden servir como base para las decisiones de terceros que afectan, por ejemplo, el flujo de asistencia externa, incluido el alivio de la deuda.

En diciembre de 2005, el FMI creó el Servicio para Shocks Exógenos (SSE) para brindar apoyo a las políticas y asistencia financiera concesionaria a los países de bajo ingreso afectados por shocks que escapan a su control (véase la pág. 23). En el caso de los países de bajo ingreso con dificultades de balanza de pagos originadas por desastres naturales, reformas del comercio multilateral o en situación de posconflicto, el FMI ha activado mecanismos de apoyo —el Servicio Financiero de Emergencia para Catástrofes Naturales, que es subsidiado, el Mecanismo de Integración Comercial (MIC) y la Asistencia de Emergencia a Países en Etapa de Posguerra— en condiciones concesionarias.

En virtud de la estrategia a mediano plazo (véase la pág. 7), que los países miembros apoyaron en las reuniones de abril de 2006, el FMI perfeccionará sus funciones en los países de bajo ingreso. Primero, se centrará en aspectos cruciales para la estabilidad macroeconómica de cada país, racionalizará la división de funciones con el Banco Mundial y ofrecerá condiciones más flexibles en sus servicios de crédito. Segundo, estudiará la congruencia de los flujos de ayuda proyectados con la estabilidad macroeconómica y los costos estimados de alcanzar las metas de desarrollo de los países, y será más claro con los donantes. Tercero, ayudará a velar por que los beneficiarios del alivio de la deuda no vuelvan a acumular una deuda excesiva.

La Ronda de Doha y otras cuestiones comerciales

El comercio puede ser mucho más vital que la asistencia para la prosperidad de los países en desarrollo, y el FMI sigue destacando

la importancia mundial de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales (iniciada en 2001). Si no se alcanza un acuerdo en Doha, el crecimiento mundial será menor y la economía mundial, menos resistente a los shocks. En el marco de los ODM, el FMI tiene mucho interés en ver un resultado auspicioso a partir de la Ronda de Doha. Los programas de reducción de la pobreza se beneficiarían con un acuerdo que haga realidad la promesa de Doha, sobre todo una importante reforma de las políticas agrícolas de los países de alto ingreso. En sus reuniones de abril de 2006 el FMI pidió a los países que procuren llegar a un acuerdo de liberalización comercial de gran alcance que permita a los países pobres aprovechar plenamente las oportunidades que brinda la integración mundial y abogó por que la Ronda concluya a fines de 2006.

Por su parte, el FMI ha tomado medidas para favorecer la apertura del sistema de comercio internacional. En el ejercicio 2005 el Directorio activó el MIC para ayudar a los países a superar déficits de balanza de pagos derivados de la aplicación de la Ronda de Doha o, en general, medidas de liberalización comercial no discriminatorias adoptadas por otros países. El MIC permite a los miembros del FMI solicitar asistencia financiera en el marco de los servicios actuales de la institución para hacer frente a necesidades temporales de la balanza de pagos relacionadas con el comercio.

Por ejemplo, al expirar el Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido de la Organización Mundial de Comercio a fines de 2004, la República Dominicana obtuvo apoyo en el marco del MIC, convirtiéndose en el segundo país que lo hizo después de Bangladesh. En la actualidad se están llevando a cabo conversaciones con otros países. La disponibilidad de asistencia en el marco del MIC ayudará a calmar los temores de algunos países en desarrollo con respecto a un resultado de gran alcance en la Ronda de Doha que ejerza una presión indebida sobre ellos.

Para contribuir a asegurar que los países aprovechen plenamente las oportunidades que ofrece la liberalización multilateral del comercio, el FMI:

- Ha suministrado asistencia técnica en ámbitos como la reforma aduanera, la reforma tributaria y arancelaria, y el mejoramiento de los datos.
- Ha contribuido al diagnóstico de los obstáculos para la integración comercial en los países menos desarrollados como parte de un programa encabezado por el Banco Mundial.
- Ha identificado los posibles riesgos y ayudado a los países a comprender los beneficios de la integración internacional.
- Ha evaluado el impacto de las reformas comerciales (por ejemplo, el efecto de la reducción de las subvenciones agrícolas, la erosión de preferencias y la gradual eliminación de las cuotas textiles). ■

Mayor transparencia y rendición de cuentas del FMI

En julio de 2001 el Directorio Ejecutivo estableció la Oficina de Evaluación Independiente (OEI) para obtener información independiente, objetiva y pertinente sobre el desempeño del FMI. La OEI ha elaborado una serie de informes detallados sobre el quehacer de la institución, que se utilizan para evaluar cómo realiza su labor el FMI y facilitar la formulación de los cambios convenientes en las políticas y prácticas. La OEI es independiente del Directorio Ejecutivo, la gerencia y el personal técnico del FMI. Está constituida por el director, Thomas A. Bernes; 12 funcionarios, la mayoría de los cuales no tenía vínculos previos con el FMI, y algunos consultores.

En el sitio de la OEI en Internet (www.imf.org/ieo) se brinda información sobre las funciones de la Oficina, las labores realizadas, los proyectos en marcha, informes de evaluación, seminarios y actividades de divulgación. Asimismo, se ofrece la posibilidad de que los interesados (autoridades nacionales, catedráticos, organizaciones no gubernamentales y otros miembros de la sociedad civil) participen en la definición del programa de trabajo de la OEI y de los objetivos de estudios específicos, y aporten información pertinente para dichos estudios.

La OEI prepara su programa de trabajo a partir de discusiones internas y consultas externas de amplia base. El borrador de los documentos de todas estas evaluaciones se publica en el sitio web de la OEI para que el público formule comentarios. En el recuadro (derecha) figuran los estudios en marcha y los concluidos.

Atendiendo a las sugerencias de sectores interesados y de los directores ejecutivos, la gerencia y el personal del FMI, la OEI ha elaborado una amplia lista de temas susceptibles de evaluación que podrían añadirse al programa de trabajo a mediano plazo.

Evaluaciones concluidas

- Uso prolongado de los recursos del FMI.
- Función del FMI en las crisis de la cuenta de capital de Corea, Indonesia y Brasil.
- Reordenamiento fiscal en programas respaldados por el FMI.
- Función del FMI en Argentina en el período 1991–2001.
- Eficacia del mecanismo del Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza y el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza.
- Asistencia técnica del FMI.
- Enfoque del FMI para la liberalización de la cuenta de capital.
- Programa de evaluación del sector financiero.
- Asistencia del FMI a Jordania.
- La supervisión multilateral del FMI.

Evaluaciones en curso

- Condicionalidad estructural del FMI.
- Función del FMI en la determinación del monto de los recursos externos para los países de África subsahariana.
- Asesoramiento del FMI en materia de política cambiaria.

En 2006, la OEI misma fue evaluada por un panel externo independiente. Basándose en el informe del panel, el Directorio Ejecutivo concluyó que la OEI ha sido útil para el FMI y se ha granjeado el apoyo decidido de muchos sectores interesados. El panel también identificó varias áreas que podrían reforzarse, las cuales están siendo objeto de seguimiento. El Directorio Ejecutivo también convino en que el FMI sigue necesitando una oficina de evaluación independiente, ya que aporta nuevas enseñanzas y facilita la gestión y supervisión por parte del Directorio. ■

Cómo reforzar la supervisión del FMI: Lecciones de las últimas evaluaciones de la OEI

La OEI acaba de concluir dos evaluaciones relativas a la supervisión, que es una actividad principal del FMI. Estas se centraron particularmente en el Programa de Evaluación del Sector Financiero (PESF) y la supervisión multilateral. En los informes se destacan varios elementos positivos, entre ellos la alta calidad del análisis que contienen los productos de la supervisión multilateral, y la mejora indiscutible de la capacidad del FMI para realizar una supervisión del sector financiero gracias al PESF. Asimismo, se señalan varias áreas importantes de la supervisión en general que se pueden mejorar.

Para los PESF, los principales desafíos son los siguientes:

- Verificar que en el futuro se hayan incluido todos los países de importancia sistémica.
- Abordar las cuestiones transfronterizas (que hasta el momento casi no se han atendido).

- Tomar medidas para mejorar la integración con la supervisión bilateral global, que hasta el momento ha sido difícil.

En cuanto a la supervisión multilateral, la evaluación concluye que el trabajo del FMI no ha estado a la altura de su potencial. Se recomiendan modificaciones para:

- Obtener una mejor integración de las dimensiones financiera y macroeconómica, así como entre el análisis bilateral y multilateral y las fórmulas de política.
- Lograr una mayor orientación de los productos del FMI hacia sus clientes a través de una mayor simplificación y concentración en sus necesidades, mensajes más cortos y más claros, y una estrategia de comunicaciones reforzada.
- Acrecentar el efecto del Directorio Ejecutivo y el CMFI en la supervisión multilateral, junto con un mejor aprovechamiento de los grupos de países más pequeños en los que participa el FMI.

El FMI: Datos básicos

Principales indicadores del FMI (al 30 de abril de 2006, salvo que se indique lo contrario)¹

Miembros	184 países	Acuerdos de préstamo en vigor	
Sede	Washington, D.C.	Acuerdos de Derecho de Giro	10
Directorio Ejecutivo	24 miembros	Servicio Ampliado del FMI	1
Total de empleados	Aproximadamente 2.700	Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza y Servicio para Shocks Exógenos (SCLP-SSE)	27
Total de cuotas	US\$310.000 millones (DEG 213.500 millones)		
Cuotas		Principales prestatarios	
Mayor	Estados Unidos (17,4% del total)	Turquía	US\$13.100 millones (DEG 8.900 millones)
Menor	Palau (0,001% del total)	Indonesia	US\$7.600 millones (DEG 5.200 millones)
Recursos prestables		Uruguay	US\$1.900 millones (DEG 1.300 millones)
Recursos no comprometidos utilizables ²	US\$216.600 millones (DEG 147.200 millones)	Ucrania	US\$1.100 millones (DEG 734 millones)
Capacidad de compromiso futura a un año ³	US\$176.600 millones (DEG 120.100 millones)	Serbia y Montenegro	US\$965 millones (DEG 656 millones)
Líneas de crédito⁴		Alivio de la deuda para los países pobres muy endeudados (PPME) al 30 de abril de 2006	
Crédito por acuerdos de obtención de préstamos	US\$50.000 millones (DEG 34.000 millones)	Se cumplieron todos los criterios y se alcanzó el punto de culminación	19 países
Reservas		Se alcanzó el punto de decisión, pero aún no se han cumplido criterios adicionales para alcanzar el punto de culminación	10 países
Saldos financieros de precaución ⁵	US\$11.200 millones (DEG 7.600 millones)	Cumplen los criterios de ingresos y deuda para fines de 2004 y quizá deseen solicitar un alivio de la deuda PPME	11 países
Otros activos		Costo total del alivio de la deuda para 29 PPME que ya han alcanzado el punto de decisión	US\$41.300 millones (en VPN a fines de 2005)
Tenencias de oro	103,4 millones de onzas finas	Costo para el FMI de 29 PPME que ya han alcanzado el punto de decisión	US\$3.100 millones (en VPN a fines de 2005)
Valor en los libros del FMI	US\$8.600 millones (DEG 5.850 millones)	Asistencia en virtud de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM)	
Valor de mercado	US\$66.600 millones (a US\$644,0/onza)	Beneficiarios de la asistencia IADM	20 países
Crédito pendiente de reembolso		Asistencia que incluye crédito de la Cuenta de Recursos Generales pendiente de reembolso	US\$136,2 millones (DEG 89,8 millones)
Crédito total ⁶	US\$34.100 millones (DEG 23.100 millones)	Asistencia que incluye crédito del SCLP-SSE pendiente de reembolso	US\$3.700 millones (DEG 2.400 millones)
A países de bajo ingreso en condiciones concesionarias	US\$5.800 millones (DEG 3.900 millones)	Total	US\$3.800 millones (DEG 2.500 millones)
A otros países miembros	US\$28.300 millones (DEG 19.200 millones)		

Notas:

¹Las cifras en dólares de EE.UU. se calculan a razón de DEG 1 = US\$1,47106 (28 de abril de 2006) y se redondean.

²Recursos utilizables menos saldos no desembolsados en virtud de los acuerdos existentes.

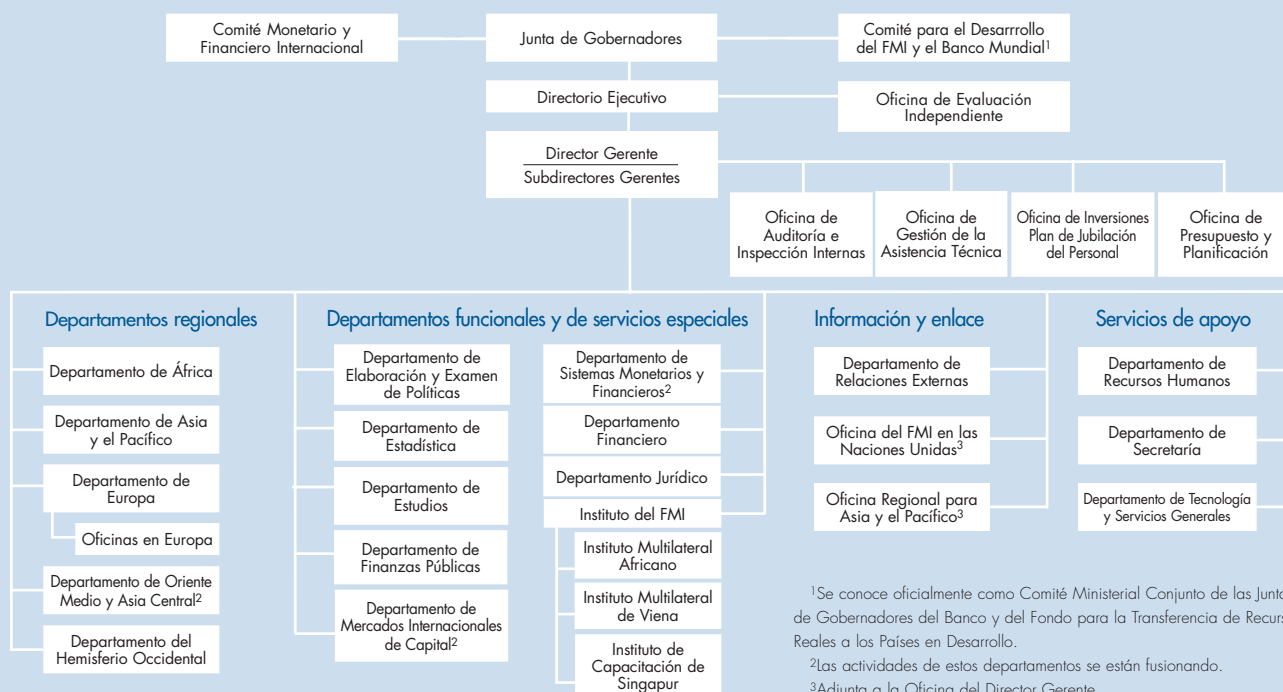
³Medida de los recursos disponibles para nuevos compromisos financieros en el año entrante, equivalente a los recursos utilizables no comprometidos más las recompras programadas para ese año menos un saldo prudencial que se ha fijado en US\$50.300 millones (DEG 34.200 millones) al cierre del ejercicio 2006.

⁴El FMI tiene dos líneas de crédito a las que puede recurrir si necesita mayor liquidez: los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos (AGP) y los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP). Estas líneas de crédito se activaron por última vez en 1998.

⁵El FMI acumula saldos precautorios, compuestos de reservas y una cuenta especial para contingencias, para protegerse y proteger a sus acreedores de pérdidas derivadas de una eventual falta de pago de los préstamos.

Datos: Departamento Financiero del FMI.

Organigrama del FMI

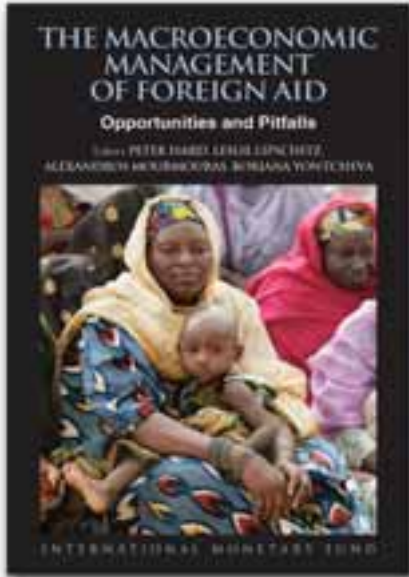


¹Se conoce oficialmente como Comité Ministerial Conjunto de las Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo para la Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo.

²Las actividades de estos departamentos se están fusionando.

³Adjunta a la Oficina del Director Gerente.

The Macroeconomic Management of Foreign Aid: Opportunities and Pitfalls



Compiladores: Peter Isard, Leslie Lipschitz, Alex Mourmouras y Borianna Yontcheva

En este volumen se recalca que un considerable aumento de la ayuda externa será necesario pero no suficiente para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. También serán cruciales una gestión macroeconómica acertada de los beneficiarios de la ayuda y el apoyo de los donantes. Entre los asuntos que se abordan en los documentos y en el resumen figuran: la relación entre ayuda, crecimiento y reducción de la pobreza; la posibilidad de que un cuantioso aumento de la ayuda perjudique la competitividad y cómo evitarlo, y el efecto de la ayuda sobre las instituciones y la economía política de los países receptores.

US\$28,00 2006 rústica.

ISBN: 1-58906-520-4

Stock# MMFAEA



Perspectivas de la economía mundial

Perspectivas de la economía mundial es el producto de un singular ejercicio de

recopilación y análisis de información realizado por el personal del FMI para orientar iniciativas clave y servir a los países miembros. Se publica al menos dos veces al año en inglés, español, francés, y árabe en sus páginas se presentan un cuadro completo de la situación económica internacional y perspectivas futuras. Respaldo por la experiencia y los recursos de más de 1.100 economistas del FMI, *Perspectivas de la economía mundial* constituye una referencia obligada para los especialistas en el tema.

US\$54,00 2006 rústica.

ISBN: 1-58906-549-2

Stock# WEOEA2006001



Public-Private Partnerships, Government Guarantees, and Fiscal Risk

Equipo de técnicos del FMI encabezado por Richard Hemming

Las asociaciones público-privadas (APP) son mecanismos mediante los cuales el sector privado proporciona activos y servicios de infraestructura que tradicionalmente suministraba el gobierno. En este documento temático especial se examinan a grandes rasgos algunas cuestiones planteadas por las APP, en particular sus consecuencias fiscales, y también se analizan las garantías públicas —muy utilizadas para proteger al sector privado del riesgo— que son comunes en las APP. En las conclusiones se presenta una lista de medidas que pueden maximizar los beneficios y minimizar los riesgos fiscales de las APP.

US\$25,00 2006 rústica.

ISBN: 1-58906-493-3

Stock# ISIEA2005009



Global Financial Stability Report April 2006

En esta publicación semestral del FMI se ofrece amplia

cobertura de los mercados financieros maduros y emergentes, y se procura determinar cuáles son las líneas de falla potenciales del sistema financiero mundial que podrían provocar una crisis. El objetivo fundamental es que se pueda comprender más claramente cómo operan los flujos mundiales de capitales, motores cruciales del crecimiento económico.

US\$49,00 2006 rústica.

ISBN: 1-58906-504-2

Stock# GFSREA2006001

Los pedidos, con pago anticipado, pueden hacerse por correo, teléfono, fax o correo electrónico. Sírvase incluir número de tarjeta de crédito AMEX, Visa o MasterCard, fecha de expiración de la tarjeta y firma.



Fondo Monetario Internacional

Publication Services

Room HQ1-CN-235

700 19th Street, N.W.

Washington, D.C. 20431 EE.UU.

Teléfono: (202) 623-7430

Telefax: (202) 623-7201

Correo electrónico:

publications@imf.org

CODE: P0608GNO-IF